

HAMBRE SIN FRONTERAS

*Los Vínculos Ocultos entre Inseguridad Alimentaria, Violencia
y Migración en el Triángulo Norte de Centroamérica*

Un estudio exploratorio



International Organization for Migration (IOM)
Organisation internationale pour les migrations (OIM)
Organización Internacional para las Migraciones (OIM)



THE LONDON SCHOOL
OF ECONOMICS AND
POLITICAL SCIENCE ■



Organización de los
Estados Americanos



wfp.org/es

**Programa
Mundial de
Alimentos**

HAMBRE SIN FRONTERAS

*Los Vínculos Ocultos entre Inseguridad Alimentaria, Violencia
y Migración en el Triángulo Norte de Centroamérica*

Un estudio exploratorio

Reconocimientos

Este documento está basado en investigaciones realizadas por las Oficinas Regionales del Programa Mundial de Alimentos (PMA) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), con el apoyo del Departamento de Desarrollo Internacional del London School of Economics and Political Science (LSE).

Merecen un reconocimiento especial las comunidades visitadas durante estas investigaciones y durante las evaluaciones de seguridad alimentaria en emergencias llevadas a cabo por el PMA, en respuesta a la sequía y canícula prolongada de 2014, al igual que los informantes clave de las entidades gubernamentales y grupos de la sociedad civil en El Salvador, Guatemala y Honduras.

Este estudio no hubiese sido posible sin el liderazgo de Marcelo Pisani, Director Regional de OIM para Centroamérica, Norteamérica y el Caribe; y de Miguel Barreto, Director Regional del PMA para América Latina y el Caribe. Especial agradecimiento para la Organización de los Estados Americanos (OEA) por su apoyo en el desarrollo de este estudio.

El equipo a cargo del diseño e implementación del estudio estuvo compuesto por Regis Chapman, Giorgia Testolin y Margaretha Barkhoff de la Oficina Regional del PMA para América Latina y el Caribe, así como por Luz Tantaruna, Asesora Regional para Emergencias y Post-Crisis para las Américas de IOM; y Santiago Paz, Jefe del Centro Administrativo de OIM en Panamá.

La Unidad OSZPH para Crisis Humanitarias y Transiciones de la sede del PMA, así como Aayushi Sethi, Anushika Ahalya Siva, Jonathan Ramirez, Laraib Niaz, y María Luisa Saldarriaga Morales, investigadores de LSE, brindaron asistencia adicional para el análisis. Mariángela Bizarri produjo y editó el informe por parte del PMA y Alejandro López-Chicheri ideó las notas conceptuales iniciales y el diseño final.

© Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida en cualquier forma (electrónica, mecánica, fotocopia, grabación o cualquier otro) sin permiso previo. Este documento no ha sido sometido a una revisión editorial. El Departamento para el Desarrollo Internacional (DfID) del Reino Unido, el Gobierno de Reino Unido y el Programa Mundial de Alimentos concedieron el apoyo financiero necesario para la elaboración de este informe, sin embargo los puntos de vista expresados en este estudio no necesariamente reflejan la posición oficial del Gobierno de Reino Unido, el PMA, la OIM o el LSE. La responsabilidad de las opiniones expresadas en este informe incumben exclusivamente a los autores.



Prefacio

Aunque parezca evidente que la inseguridad alimentaria, la violencia y la migración son fenómenos interrelacionados, existen pocos estudios académicos sobre cómo se relacionan entre sí. A lo largo de la historia, tanto la inseguridad alimentaria como la violencia han desencadenado migraciones masivas; sin embargo, los estudios e investigaciones sobre estos temas tienden a enfocarse en solo uno o dos de los tres temas relacionados.

A raíz del reciente incremento de la migración y las dinámicas cambiantes en el Triángulo Norte de Centroamérica (Guatemala, Honduras y El Salvador), el PMA y la OIM se han aliado para incrementar el acervo de conocimiento colectivo sobre estos temas.

Antes de aliarse para este estudio, ambos organismos hemos regularmente revisado, evaluado y analizado la situación de estos tres países a través del prisma de nuestras áreas individuales de especialidad y focos de atención: seguridad alimentaria, en el caso del PMA, y migración en el caso de la OIM. La presente colaboración representa un importante paso adelante en el esfuerzo por perfeccionar la evidencia existente sobre cómo estos dos factores, unidos a la violencia, se vinculan.

Este estudio exploratorio llega en un momento crítico, en el que gran parte de la región sigue sufriendo los embates de canículas y sequías que duran ya dos años consecutivos. En el Triángulo Norte, esta situación ha afectado negativamente a muchos de los segmentos más vulnerables de la sociedad, que dependen mayoritariamente de una sola cosecha al año, y cuyas oportunidades de empleo también se han reducido. Era de esperarse que, frente al alto nivel de violencia que persiste, los efectos se evidencien en una mayor migración. Las evaluaciones de seguridad alimentaria en emergencias llevadas a cabo por el PMA en el tercer cuatrimestre de 2014 subrayaron el aumento de la dependencia en la migración como estrategia de supervivencia.

En el contexto de América Latina y el Caribe, Guatemala tiene la tasa más alta de desnutrición crónica, casi un 50 por ciento a nivel nacional y tasas significativamente más altas en ciertas partes del país. Con más de 90 homicidios por cada 100,000 habitantes, Honduras tiene la tasa más alta de asesinatos en el mundo. El Salvador tiene una de las tasas más altas de población viviendo fuera de sus fronteras, con más del 18 por ciento.

Estas cifras apuntan a la gravedad de estos fenómenos en el Triángulo Norte; lo más significativo, sin embargo, es que toda esa inseguridad alimentaria, violencia y migración tiene un rostro humano también. Todos estos factores impactan profundamente a los individuos, familias, comunidades y sociedades.

A pesar de que, evidentemente, el hambre y la violencia empujan a las personas a abandonar sus comunidades, hay otras implicaciones. Los individuos y las familias pueden reubicarse dentro de su propio país, a menudo del campo a la ciudad, o hacia países vecinos o, más al norte, a los Estados Unidos. El proceso de emigrar a través de las fronteras involucra muchos riesgos y retos, los cuales a menudo endeudan a los hogares y exponen a los migrantes a la inseguridad.

Si bien muchos son deportados al llegar a su destino o en puntos intermedios, muchos migrantes logran llegar y tener 'éxito' en sus países de acogida. Son capaces de encontrar empleo y enviar remesas a sus familiares, y estas remesas juegan un papel preponderante en las economías de los países de donde salieron.

Quedan muchas preguntas sin respuesta y se necesitan más investigaciones; no obstante, este documento resume las investigaciones llevadas a cabo por el PMA, incluyendo datos recopilados a través de evaluaciones de hogares en los tres países, así como la investigación comisionada por el PMA y ejecutada por la OIM y el Departamento de Desarrollo Internacional del London School of Economics and Political Science (LSE). Los hallazgos del informe son relevantes para las políticas gubernamentales - a pesar de ser de carácter exploratorio -, incluso si tomamos en cuenta las variantes en cuanto a cómo se interrelacionan la inseguridad alimentaria, la violencia y la migración entre los tres países (así como a lo interno de cada país). Las soluciones deben incluir el reforzamiento de los sistemas de protección social y mejores mecanismos para mitigar y contrarrestar los efectos de la crisis. De suma preocupación es la migración de niños sin acompañante. Habrá que adaptar los abordajes a los distintos contextos, incluyendo a las poblaciones

rurales y urbanas y a grupos vulnerables específicos.

Al emprender este estudio, sabíamos que había que hacer más y que la única forma de abordar las causas subyacentes de los tres fenómenos pasaría por la adopción de abordajes abarcadores, liderados por los gobiernos nacionales y locales y con una activa participación de las comunidades. Las asociaciones para apoyar a estos gobiernos son fundamentales, y la presente colaboración inicial entre el PMA y la OIM en América Latina y el Caribe es un paso en el sentido correcto.

Deseamos plasmar nuestro agradecimiento a todos aquellos que han hecho posible este primer esfuerzo. Acogemos con agrado todo apoyo proveniente de los actores involucrados para garantizar que continuemos mejorando nuestro conocimiento colectivo – y nuestra respuesta – a la inseguridad alimentaria, la violencia y la migración.



Miguel Barreto

Director Regional

PMA América Latina y el Caribe



Marcelo Pisani

Director Regional

OIM Centroamérica, Norteamérica y el Caribe

Resumen Ejecutivo

La finalidad de este informe es presentar evidencia (o la inexistencia) de vínculos entre la seguridad alimentaria, la violencia y la migración que están afectando Guatemala, El Salvador y Honduras, conocidos también como el Triángulo Norte.

Este estudio es parte de un esfuerzo conjunto del PMA y la OIM para comprender mejor cómo se integran la pobreza, la violencia, las crisis (tanto climáticas como las creadas por el hombre) y la inseguridad alimentaria afectando los patrones migratorios en Centroamérica.

Entre las principales motivaciones de este estudio está el convencimiento de que, aunque es lógico suponer que existe algún tipo de vínculo entre estas dimensiones, la evidencia es escasa y se desconoce la magnitud de esos vínculos. Guatemala, Honduras y El Salvador comparten altos niveles de inseguridad alimentaria, vulnerabilidad a las crisis, inestabilidad económica y violencia, los cuales se estima están afectando la migración.

Reconociendo que la inseguridad alimentaria, la violencia y la migración son fenómenos multidimensionales, con diversas causas y a menudo, profundas raíces históricas y estructurales, y también por las evidentes limitaciones de tiempo y alcance que una investigación de esta naturaleza involucra, el presente estudio no da cuenta exhaustiva de la realidad de los tres países en cuanto a la violencia, seguridad alimentaria y migración se refiere. Lo que sí hace es comprender mejor algunas de las posibles interrelaciones entre las tres dimensiones, recortando el número de sus múltiples manifestaciones y circunscribiendo el análisis a unos cuantos aspectos clave, como se explica en la sección sobre la metodología.

La hipótesis original que sustenta este estudio es que existe un vínculo entre la seguridad alimentaria, la seguridad física y la estabilidad económica en los países del Triángulo Norte, y la magnitud de la migración de las poblaciones en esos países. Particularmente, se asume que la migración es el resultado de una combinación de factores de impulsión, entre los cuales la inseguridad alimentaria y la violencia, combinadas o cada cual por sí sola, juegan un papel. Es relevante indicar que se ha enfatizado la inseguridad, tanto la percibida como la real, y el papel que juega en empujar a individuos y familias a abandonar sus pueblos o mudarse a otro país en busca de una vida mejor y más segura.

Este informe consolida los descubrimientos de dos estudios llevados a cabo por el London School of Economics (LSE) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), respectivamente, durante el periodo comprendido entre marzo y mayo de 2015, e incluye investigaciones adicionales y una revisión de fuentes de información secundarias para lograr un análisis integral. El informe también incorpora los hallazgos de las Evaluaciones de Seguridad Alimentaria en Emergencias (ESAE) realizadas por el PMA tras la sequía de 2014, a través de las cuales las encuestas de hogares identificaron un notable incremento en la migración desde las áreas afectadas por la sequía.

Hallazgos

Los hallazgos que presenta este informe se han organizado en torno a tres clasificaciones. La primera describe el estado de los conocimientos y la base de evidencias que pudieron encontrarse en relación a las conexiones entre las variables bajo estudio. La segunda vertiente se enfoca en las principales lecciones que se pueden derivar al combinar los resultados de la revisión de la literatura, los hallazgos de los estudios de la OIM y del LSE y de las investigaciones y análisis realizados para el estudio. Finalmente, la tercera clasificación consiste en una descripción de los principales vacíos identificados, descritos en términos de recomendaciones informadas y los pasos a seguir.

En cuanto al estado de los conocimientos se refiere, las investigaciones revelan que hay muy pocos análisis que combinen todos los factores que se consideran propulsores de la migración hacia el exterior y una apreciación de cómo pudiesen estarse correlacionando. Como atinadamente señala el estudio de la OIM, si bien hay una rica y variada bibliografía sobre cada una de las variables en sentido individual, el número de fuentes se reduce considerablemente cuando se trata de la relación entre dos variables y casi desaparece cuando se trata de darle una mirada a las tres variables en su conjunto.

Existe una literatura particularmente exigua en torno al tema de la relación entre la violencia y la inseguridad

alimentaria. Como tema en sí, la seguridad alimentaria está generalmente ausente del debate actual sobre la migración y el desarrollo, que prioriza temas como las oportunidades económicas, los flujos de remesas y otros. Por el contrario, la violencia se trata con mayor frecuencia en relación con la migración. No obstante, el énfasis está puesto en las actividades criminales tales como el crimen organizado transnacional, las pandillas y el crimen violento que los acompaña, en tanto que se analizan menos otras formas de violencia, tales como la violencia doméstica y la institucional, y usualmente no se hace en el marco de la migración. Independientemente del tipo de violencia, es escasa la evidencia de si, y cómo, esa violencia obliga a las personas a emigrar fuera de su país de origen.

A continuación ofrecemos un resumen de las **lecciones aprendidas**:

1. Existe una positiva correlación entre la inseguridad alimentaria y la migración en los tres países estudiados;
2. Tanto en la literatura como en la voz de los informantes, se menciona la violencia como propulsor de la migración, aunque en forma menos consistente de la que se mencionan las razones económicas, y con un menor aparente nivel de certidumbre;
3. La evidencia o percepción de la existencia de una correlación entre los patrones migratorios varía, dependiendo del tipo de violencia y de los grupos afectados;
4. Entre los distintos tipos de violencia, el crimen común es la primera amenaza en la mayoría de los países de América Latina y Centroamérica, incluida Guatemala, en tanto que la violencia del pandillerismo callejero parece prevalecer en El Salvador y Honduras;¹
5. La violencia no solo se aprende socialmente y es ampliamente aceptada, sino que también se practica comúnmente como una estrategia de supervivencia y medio de vida. Es por ello que las personas le restan influencia en las decisiones que impactan sus vidas, incluyendo el emigrar o no;
6. Entre los motivos que más se mencionan como impulsores de la migración están el bienestar económico, el empleo y la reunificación familiar;²
7. La migración puede ser un fenómeno altamente lucrativo y las remesas constituyen un pilar fundamental del PIB de cada uno de los países bajo consideración;
8. En comparación con años anteriores, la migración de mujeres y niños va en aumento, trayendo consigo una nueva gama de inquietudes.

Como es de esperar, son muchos los **vacíos** de datos y estos oscilan, entre la escasez de datos en relación a temas, países y contenidos específicos, y la ceguera relativa que permea los análisis que se refieren a la relación entre la seguridad alimentaria y la migración, que se da en un solo sentido. Otras limitantes están relacionadas con la ausencia de estudios sobre los efectos de estas variables en las poblaciones indígenas y en otros grupos particularmente vulnerables en el contexto de ciertas sociedades y la poca consideración dada a la movilidad dentro del país, el retorno y la migración intra-regional, así como otras fases comprendidas en el proceso migratorio. Por último, encontramos que un aspecto interesante que ameritaría mayor atención es el tema de la violencia como instrumento para la migración, en cuanto a que, por ejemplo, se busca realizar actividades ilícitas para obtener los recursos necesarios para emigrar o, tras el retorno, como actividad para voluntaria u obligadamente repagar la deuda incurrida para emigrar.

Conclusiones y recomendaciones

Conclusiones

- Hay una relación comprobada entre la seguridad alimentaria y la migración, en especial; la migración y la violencia; y, en menor grado, entre la seguridad alimentaria y la violencia.
- Hay evidencia disponible, sin embargo, no es concluyente. Las fuentes existentes a veces se contradicen, los métodos investigativos no son comparables, y las estadísticas y datos varían grandemente y a menudo no son del todo fiables.
- En los casos en que se puede razonablemente afirmar que existe evidencia de una relación, mayormente se desconoce su nivel, magnitud y la consistencia a lo largo de los tres países bajo estudio.

¹PNUD (2013). *op. cit.*, p. 3.

²Jonathan Hiskey, Mary Malone y Diana Orces (2014). *op. cit.*

- En las situaciones que se analizaron, no solo resultaron inconclusos las relaciones entre la seguridad alimentaria, la violencia y la migración, sino que se consideró que no se debe necesariamente suponer que la inseguridad alimentaria o física es el único o principal propulsor de la migración.
- Independientemente de la naturaleza y el alcance de los relacionamientos, es importante recordar que estas no son estáticas y que probablemente cambien a medida que pase el tiempo y entre países y grupos de población, reflejando la variabilidad que se encontró en relación con las variables independientes. De allí la necesidad de efectuar otros análisis, más específicos y en forma regular.
- En este marco, sigue en pie la consideración de que, hasta la fecha, los análisis se han centrado en los factores de seguridad o los relacionados con la economía, dejando mayormente por fuera la seguridad alimentaria.

Esto nos conduce a la hipótesis de cierre, que establece que, un conocimiento más profundo de los vínculos entre la seguridad alimentaria, la violencia y a migración y su incorporación a las intervenciones en materia de seguridad alimentaria, protección y migración en los países del Triángulo Norte ciertamente contribuirían a una mayor prevención y mitigación de los perniciosos efectos de la migración e incluso podrían redundar en la maximización de los beneficios de dichas intervenciones.

Recomendaciones

Las recomendaciones también reflejan la estructura del presente informe. Se hace, por lo tanto, una distinción entre aquellas cuya finalidad es el avance del conocimiento y la base de evidencias, y aquellas encaminadas a informar el diseño e implementación de las políticas y programas.

En cuanto a las de la primera categoría, la consideración general es que se necesita **construir pruebas sólidas de la relación entre la seguridad alimentaria y seguridad física y la migración**. Las recomendaciones más específicas son las siguientes:

- Profundizar en el conocimiento de los distintos efectos de la violencia y la seguridad alimentaria en los patrones migratorios de diversos grupos poblacionales en los tres países, incluyendo un conocimiento más matizado de los tipos de violencia, las vulnerabilidades y los retos y oportunidades en materia de seguridad alimentaria que enfrentan las personas, y los roles de género y dinámicas prevalentes;
- Fortalecer el estudio y análisis de los patrones migratorios de los grupos particularmente vulnerables, tales como los de los indígenas, minorías y otros, y el efecto de la seguridad alimentaria y la violencia en este contexto;
- Promover el análisis de los problemas y oportunidades generados por la migración relacionados a la seguridad alimentaria y humana en entornos rurales y urbanos, y en los países de origen de los migrantes;
- Comprender las implicaciones sociales que emanan del reciente auge en la migración femenina, sus causas y los factores que contribuyen a ella;
- Profundizar el conocimiento analítico de la violencia en aras de abordar más sistemáticamente sus variantes y los aspectos que afectan a distintos grupos de poblaciones;
- Fomentar la investigación sobre las diferencias entre la migración interna y la migración transfronteriza, y el papel que en ellas juegan la seguridad alimentaria y la violencia;
- Investigar más a fondo el impacto de la migración y las remesas en la adopción de malos hábitos alimenticios por parte de los hogares receptores, con las consecuentes implicaciones negativas para la seguridad alimentaria y la nutrición de los hogares pobres en los países de origen.

Con relación a políticas y programas, se recomiendan las siguientes acciones:

- Intensificar los esfuerzos por contrarrestar la inseguridad alimentaria y la violencia en los tres países en base a sus efectos positivos sobre la reducción de la migración y a las repercusiones negativas que ejercen, tanto en los migrantes, como en las familias en casa. Esto requiere un nivel de asistencia sostenido y predecible en las áreas vulnerables;
- Fomentar el diálogo entre el PMA y la OIM para identificar las ventajas comparativas de cada organismo y las brechas en cuanto a la capacidad de cada cual para abordar los problemas y optimizar las oportunidades que se derivan de las interrelaciones entre la seguridad alimentaria, la violencia y la migración, y cómo mejor apalancarlas. ¿Qué se requiere para lograr la sostenibilidad de los beneficios que generan las intervenciones?

- Diseñar actividades encaminadas específicamente a los niños y jóvenes cuyos padres hayan emigrado o estén en riesgo de hacerlo, para fortalecer su resiliencia ante el crimen y la violencia, particularmente ante el reclutamiento de las pandillas o el recurrir a las actividades ilícitas para sobrevivir o emigrar;
- Diseñar actividades para apoyar a los deportados y repatriados en el proceso de su reinserción, incluyendo la asistencia psico-social y otras;
- Diseñar acciones que capitalicen las oportunidades existentes y las capacidades que tienen los países y cerciorarse de que se invierta para desarrollarlas de manera efectiva y sostenida;
- Apoyar las estrategias de medios de vida de los hogares de los migrantes y de los no migrantes, dependiendo de sus necesidades, enfatizando las oportunidades y retos que enfrentan los no migrantes, para garantizar que no se queden por fuera;
- Procurar los medios para apoyar a los estados en su labor de contrarrestar los distintos tipos de crimen y violencia, de conformidad con el mandato y las ventajas comparativas que pueda aportar cada organismo;
- Encontrar los medios para tender puentes entre los expertos en migración y los marcos y entre los investigadores y practicantes en materia de seguridad humana, para vencer la separación que actualmente priva entre los tres campos de investigación y que ha producido la falta de entendimiento y enfoques prácticos erróneos;
- Estrechamente vinculado a la recomendación anterior, mejorar la capacidad para desarrollar una estrategia conjunta de abogacía a través de mayor diálogo y comprensión entre las agencias más relevantes del Sistema de las Naciones Unidas y otros organismos internacionales;
- Finalmente, adoptar progresivamente un enfoque a dos etapas consistente en: (1) Investigar, profundizar en el entendimiento y elaborar una estrategia para captar e integrar más sistemáticamente estos aspectos a las intervenciones de asistencia alimentaria y migración; y (2) Efectuar análisis en mayor profundidad en los tres países de interés y utilizar los hallazgos de base para formular recomendaciones específicas para las intervenciones políticas y programáticas.

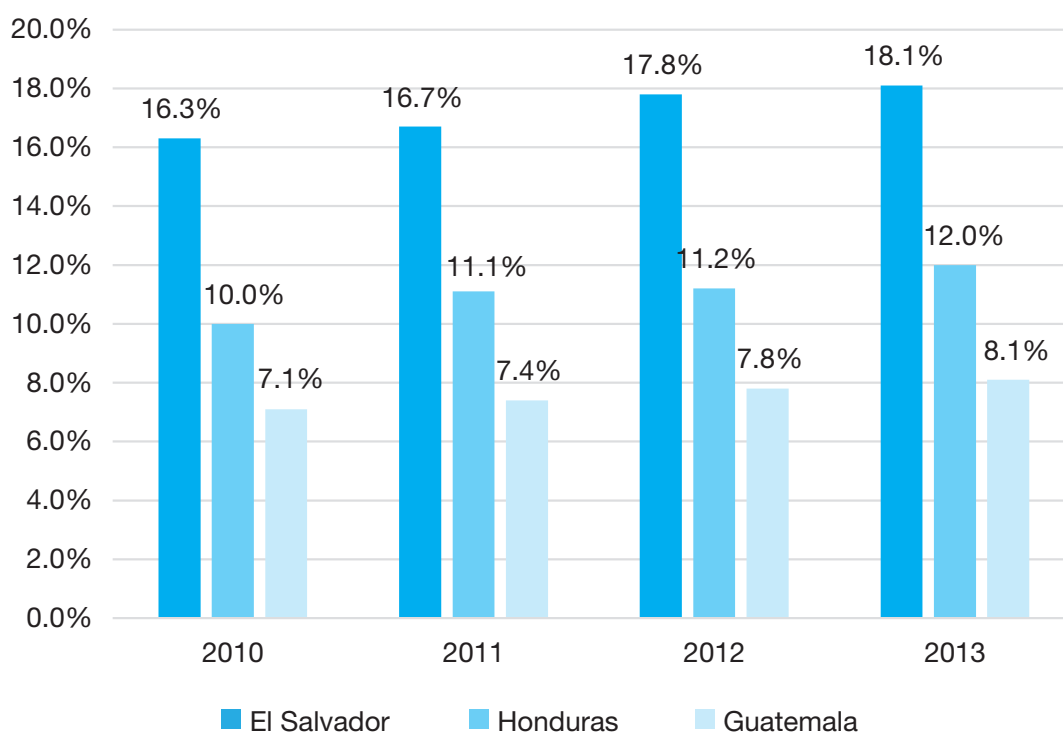
1 Introducción

El presente informe presenta evidencia sobre la existencia (o inexistencia) de vínculos entre la seguridad alimentaria, la violencia y la migración que están afectando a Guatemala, El Salvador y Honduras, conocidos también en su conjunto como el Triángulo del Norte.

Guatemala, Honduras y El Salvador comparten altos niveles de inseguridad alimentaria, vulnerabilidad a las crisis, inestabilidad económica y violencia, todos los cuales se consideran que tienen un efecto sobre la migración.³

Una de las motivaciones principales tras este estudio es el convencimiento de que, aunque sería lógico asumir que existen algunas conexiones entre las tres dimensiones, la evidencia es escasa y se desconoce a ciencia cierta el alcance de esas conexiones. Entre tanto, en los años recientes se ha dado un fuerte incremento en el número de menores no acompañados provenientes de estos países, a la par de un incremento paralelo en el número ya alto de migrantes adultos, aunque en menor proporción. A la fecha, de los millones de centroamericanos que viven fuera de su país (ver la Gráfica 1 debajo), el 80% vive en los Estados Unidos.⁴

Gráfica 1: Migrantes centroamericanos en proporción a la población de cada país



1.1 ¿De qué se trata?

Aún antes de aventurar definiciones, es esencial reconocer que la inseguridad alimentaria, la violencia y la migración son fenómenos multidimensionales con múltiples causas y a menudo también profundas raíces históricas y estructurales cuyas dinámicas no se pueden captar en un estudio como este, limitado como está por el tiempo y su alcance.

Por lo anterior, este informe no persigue dar un recuento exhaustivo de la realidad de los tres países en material de violencia, seguridad alimentaria y migración; más bien **intenta que se comprendan mejor**

³Refiérase a las siguientes secciones para obtener una definición más detallada de migración y las formas que se consideran en este estudio.

⁴Manuel Orozco y Julia Yansura, (2014). *Understanding Central American Migration: The Crisis of Central American Child Migrants in Context*, Inter-American Dialogue, Agosto del 2014, Washington, D.C.: Inter-American Dialogue. http://www.thedialogue.org/PublicationFiles/FinalDraft_ChildMigrants_81314.pdf La Gráfica 1 que se presenta en la página actual también proviene de esta publicación.

algunas de las posibles formas de interrelación entre las distintas dimensiones, recortando el número de sus muchas manifestaciones y circunscribiendo el análisis a algunos aspectos clave, como se explica más detalladamente en la sección sobre la metodología.

1.1.1 Inseguridad alimentaria: Acceso, disponibilidad, utilización y estabilidad

La definición de la seguridad alimentaria considera que *existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana*.⁵ La seguridad alimentaria es el resultado de una combinación de disponibilidad, acceso y utilización de los alimentos.

La disponibilidad física de los alimentos se refiere a las cantidades de alimentos, que deben ser suficientes y estar disponibles regularmente. Usualmente se hace referencia, no solo a producción local, sino también a los alimentos provenientes de las importaciones y la ayuda alimentaria.

El acceso de todas las personas a los alimentos se refiere a la disponibilidad de recursos físicos, sociales y económicos para adquirir regularmente alimentos nutritivos en la cantidad apropiada.

La utilización de los alimentos contempla cómo se almacenan, preservan, cocinan y comparten los alimentos entre los miembros de las familias y comunidades para lograr un máximo aprovechamiento de su potencial nutricional.

Por último, la utilización del término ‘regularmente’ sugiere que también es relevante la estabilidad en el tiempo.⁶

Definida en función de la definición anterior, la inseguridad alimentaria es una característica común de los países en estudio y la hipótesis que sustenta este estudio es que la misma puede ser uno de los propulsores de la migración, es decir, que la migración pudiera ser una de las estrategias que utilizan los hogares para enfrentar la inseguridad alimentaria.

1.1.2 Violencia: sus formas, entornos y motivadores

La OMS define la violencia como *el uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza real, contra uno mismo, otras personas o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones*.⁷ Para los fines de este estudio, consideremos la violencia como violencia física directa perpetrada por individuos o grupos contra otros individuos o grupos. Hay también necesidad de diferenciar entre los distintos tipos de violencia, dependiendo de los motivadores. La violencia económica incluye el crimen callejero, robo, hurto, tráfico de estupefacientes, secuestros, etc; la violencia político-institucional incluye la guerra civil, el terrorismo, la violencia perpetrada por instituciones políticas como el ejército, la policía, etc; y la violencia social-interpersonal involucra la violencia doméstica, agresión sexual, etc.

La violencia afecta directamente el bienestar de los individuos y de las comunidades, socava la democracia y es un grave impedimento al desarrollo. Ciertas formas de violencia son más comunes en el entorno doméstico, en tanto que otras ocurren más comúnmente en la esfera pública. Por ejemplo: aunque las estadísticas describan deficientemente los motivos tras los homicidios, diversas fuentes indican que una importante proporción de la violencia letal que se da contra las mujeres ocurre en el entorno doméstico.⁸

Entre las formas de violencia en Centroamérica más comúnmente mencionadas están las pandillas, particularmente la violencia que perpetran los jóvenes; extorsión; robo;⁹ violencia relacionada con el tráfico de drogas y otros delitos transnacionales; la violencia ilegal por parte de agentes gubernamentales; violencia

⁵FAO, FIDA y PMA (2014). *El Estado de la Inseguridad Alimentaria en el Mundo 2014. Fortalecimiento de un Entorno Favorable para la Seguridad Alimentaria y la Nutrición*. Roma: FAO, p. 50. <http://www.fao.org/3/a-i4030e.pdf>

⁶FAO (2006). *Food Security, Policy Brief Issue 2, Junio de 2006*, Roma: FAO. <http://www.fao.org/forestry/13128-0e6f36f27e0091055bec28ebe830f46b3.pdf>.

⁷OMS, UNODC, PNUD (2014). *Informe sobre la Situación Mundial de la Prevención de la Violencia 2014*. Ginebra: OMS, p. 84. http://www.unodc.org/documents/justice-and-prison-reform/crimeprevention/9789241564793_eng.pdf

relacionada con las parejas íntimas o familias, incluyendo el denominado femicidio o asesinato de mujeres en razón de su género. Con relación a la violencia en Centroamérica, es preciso definir dos términos: maras y pandillas. Maras es un término que se popularizó en Centroamérica en las décadas de los ochenta y noventa en conexión con las pandillas. Por otro lado, Pandillas se refiere típicamente a las bandas de jóvenes, que pueden calificarse de maras solo cuando participan en la violencia criminal.¹⁰

La corrupción, el pobre desarrollo y el legado de conflictos pasados, tales como el fácil acceso a las armas,¹¹ lazos sociales y familiares rotos, desplazamiento, trauma y grandes poblaciones jóvenes se combinan para mantener un elevado nivel de crimen y violencia en los países estudiados. Más allá del sufrimiento que engendran, el crimen y la violencia conllevan dramáticos costos económicos para los países que los sufren. Son costos que se relacionan primordialmente a las inversiones en seguridad ciudadana, orden público y salud, pero también arrastran consigo el desarrollo económico.¹² Altos niveles de impunidad y corrupción dan como resultado una paralización de la capacidad del estado (policía, jueces, procuradores, cárceles, etc..) de garantizar el mantenimiento del orden público, minan la confianza de los ciudadanos en el estado y desvían importantes recursos que pudiesen emplearse para promover la actividad económica para reforzar el imperio de la ley.

En cuanto a la demografía de las víctimas, el 79% de las víctimas globales son hombres, casi cuatro veces la tasa promedio global de mujeres.¹³ Según el ACNUR, los menores no acompañados, las mujeres jóvenes y las mujeres jefas de familia con niños pequeños están entre los más vulnerables a las actividades del crimen organizado.¹⁴ Es importante subrayar que, hasta ahora, no hay una definición única que pudiese ayudar a estandarizar y compatibilizar los datos sobre los homicidios y otros delitos entre países; por consiguiente, hay que tener precaución al comparar cifras y estadísticas.

En cuanto a este estudio se refiere, la violencia se considera una posible influencia dentro y fuera de los países del Triángulo Norte y en su relación causa-efecto con la seguridad alimentaria. Es importante indicar que se ha enfatizado la violencia que sufren los migrantes antes y durante el desplazamiento, puesto que se tomó la decisión de no tomar en cuenta la violencia que los migrantes pueden potencialmente sufrir en los países de destino.

1.1.3 Migración

Este estudio adhiere al marco de definición más amplio que ha adoptado la OIM, que se aleja del concepto tradicional de migración hacia el denominado movilidad humana, que es más abarcador y toma en cuenta fenómenos tales como el tráfico de seres humanos, el refugio y el asilo. La movilidad se considera un proceso en el transcurso de un ciclo que se compone de las fases de emigración, inmigración y retorno, cada cual con sus propias características. En este marco, no obstante, el estudio ha enfatizado la emigración y, en menor medida, la movilidad dentro de los países de origen, la inmigración o el retorno.

Al definir las fases de relevancia para el presente estudio, es igualmente importante aclarar que la perspectiva desde la cual se miran es la de los países de origen. Otras aclaraciones incluyen que el retorno puede ser voluntario u obligado, en cuyo caso se denomina comúnmente **deportación**. Y finalmente, se aclara que el **desplazamiento o inmigración forzada**¹⁵ ocasionada por el crimen organizado aún no es reconocido

¹⁰OHCHR, "Ending Impunity for Femicide across Latin America", 25 de Agosto de 2014. <http://www.ohchr.org/EN/NewsEvents/Pages/EndingImpunityLAC.aspx>, Accesado el 14.05.2015. UNODC (2014). (2014). UNODC (2014). Estudio Global sobre Homicidios 2013, Viena: UNODC., Viena: UNODC, p. 52. http://www.unodc.org/documents/gsh/pdfs/2014_GLOBAL_HOMICIDE_BOOK_web.pdf

⁹En los últimos 25 años, los robos se han convertido en el crimen más común en América Latina. PNUD (2013). Regional Human Development Report 2013-2014. Citizen Security with a Human Face: Evidence and Proposals for Latin America. Nueva York: PNUD, pág. 1. http://hdr.undp.org/sites/default/files/citizen_security_with_a_human_face_-_executivesummary.pdf

¹⁰José Torres, "Masculinity in Salvadoran Gangs: the "Normalization" of Violence, en La Ceiba, Central America Studies Journal, 15 de abril de 2015. <http://laceibajournal.com/2015/04/15/masculinity-in-salvadoran-gangs-the-normalization-of-violence/>

¹¹Los datos parecen indicar que las armas intensifican el crimen, Según el informe de la Organización de los Estados Americanos (OEA) de 2012 sobre la Seguridad Ciudadana en las Américas, el 78% de los homicidios en Centroamérica y el 83% en Suramérica se cometen con armas de fuego. PNUD (2013). op. cit., pág. 2.

¹²Según estimaciones del Banco Mundial, una reducción del 10% en los niveles de violencia en los países de Centroamérica podrían aumentar el crecimiento económico anual per cápita por hasta todo un punto porcentual. Banco Mundial (2011). Crimen y Violencia en Centroamérica: Un Desafío para el Desarrollo. Washington, D.C.: Banco Mundial. http://siteresources.worldbank.org/INTLAC/Resources/FINAL_VOLUME_I_ENGLISH_CrimeAndViolence.pdf

¹³UNODC, (2014). op. cit., Vienna: UNODC, p. 28.

¹⁴Centro Internacional para los Derechos Humanos de los Migrantes (CIDEHUM) UNHCR (2012). CIDEHUM, ACNUR (2012). Desplazamiento Forzado y Necesidades de Protección Generados por Nuevas Formas de Violencia y Criminalidad en Centroamérica. Solicitado por ACNUR., p. 6. <http://www.rcusa.org/uploads/pdfs/Violence%20in%20CA%20Final%20July2012.pdf>

como causal para la protección internacional, de manera que las víctimas son mayormente tratadas como migrantes socioeconómicos. Nuevamente, esto podría tener importantes repercusiones al considerar los datos y la información sobre los migrantes.

1.2 Vínculos entre las tres variables: La hipótesis inicial

La hipótesis original de este estudio es que hay un vínculo entre la seguridad alimentaria y física y la estabilidad económica en los países del Triángulo Norte y los niveles de migración de las poblaciones en esos países. Más específicamente, se asume que la migración es el resultado de una combinación de factores impulsores, entre los cuales la inseguridad y la violencia, ya sea por sí solos o en combinación, sí juegan un papel.

En lo referente a la dimensión de la protección, encontramos que formas de violencia como la extorsión, el homicidio y las peleas entre bandas pueden afectar negativamente la seguridad alimentaria: por ejemplo, debilitando a las pequeñas empresas y ocasionando alzas en el precio de los alimentos y la pérdida de ingresos. De igual modo, la inseguridad alimentaria podría fácilmente forzar a las familias a tener que recurrir a mecanismos de supervivencia negativos y comportamientos riesgosos, tales como la inmigración ilegal, incurrir el riesgo de abusos y explotación, y unirse a bandas criminales o participar en actos criminales.¹⁶

Aunque probablemente no es un motivador principal, la inseguridad real o percibida ciertamente juega un papel en empujar a los individuos a huir de sus poblados o mudarse a otro país en búsqueda de una vida mejor y más segura. A pesar de que la relación entre la violencia y la migración sea siempre tan clara, es razonable pensar que los brotes de violencia y actividad criminal pudiesen conllevar un aumento en la movilidad humana. La migración en sí comporta riesgos. Dependiendo de la fase, pueden adoptar la forma de condiciones de viaje inseguras e indignas, tráfico, abuso sexual, formas de esclavitud como el repago de la deuda contraída para emigrar, etc., A menudo se desconoce cómo se manifiesta esta relación recíproca debido a la incapacidad de los gobiernos de rastrear y asistir y a la naturaleza a menudo ilegal de estos fenómenos, lo cual contribuye a mantenerlos ocultos.

Como están las cosas, los gobiernos tienen pocos incentivos para limitar o regular el flujo migratorio porque las ganancias que genera son significativas y no se limitan al migrante individual y a su familia, sino que se extienden hasta su comunidad y la economía del país de origen en su conjunto.

1.3 ¿Por qué el Triángulo Norte?

Dado el enfoque sub-regional de este estudio, se requiere un análisis de los contextos específicos para subrayar similitudes y diferencias entre los tres países cubiertos, y una explicación acerca de los motivos para escogerlos.

Al tiempo que se depende de los estudios de LSE y la OIM mencionados anteriormente, se provee aquí un breve análisis comparativo para aclarar las variables bajo estudio.

Ante todo, la geografía y su ubicación entre Norte y Suramérica han tradicionalmente convertido a Centroamérica en fuente natural de migrantes, lugar de tránsito para migrantes intra-regionales y transnacionales, así como destino para repatriados y personas deportadas.¹⁷ En palabras de un autor:

*Somos un país – puente, corredor de tragedias, pasillo de ilusiones desesperadas, canal de esperanzas y frustraciones.*¹⁸

De los tres países que conforman el Triángulo Norte, Honduras es el de menor rango en el Índice de Desarrollo Humano (IDH), siendo el número 129 de 187, mientras que Guatemala tiene la puntuación más baja (112) en el Índice de Desigualdad de Género (IDG). Honduras también tiene la mayor disparidad de

¹⁶Se pueden obtener más detalles sobre los términos clave en inmigración en el Glosario de la OIM sobre Migración, *International Migration Law Series No. 25*, 2011. <http://www.iom.int/key-migration-terms>, Accesado el 3.05.2015.

¹⁷OIM (2015). *Evaluando el relacionamiento entre la seguridad alimentaria como un factor de migración interna y externa dentro de un contexto de violencia y crimen en los países del triángulo norte: Guatemala, Honduras y El Salvador*. Costa Rica: IOM.

¹⁸*Somos un país – puente, corredor de tragedias, pasillo de ilusiones desesperadas, canal de esperanzas y frustraciones*. Víctor Mexa (2005). *Migración y seguridad*. Tegucigalpa: Centro de Documentación de Honduras.

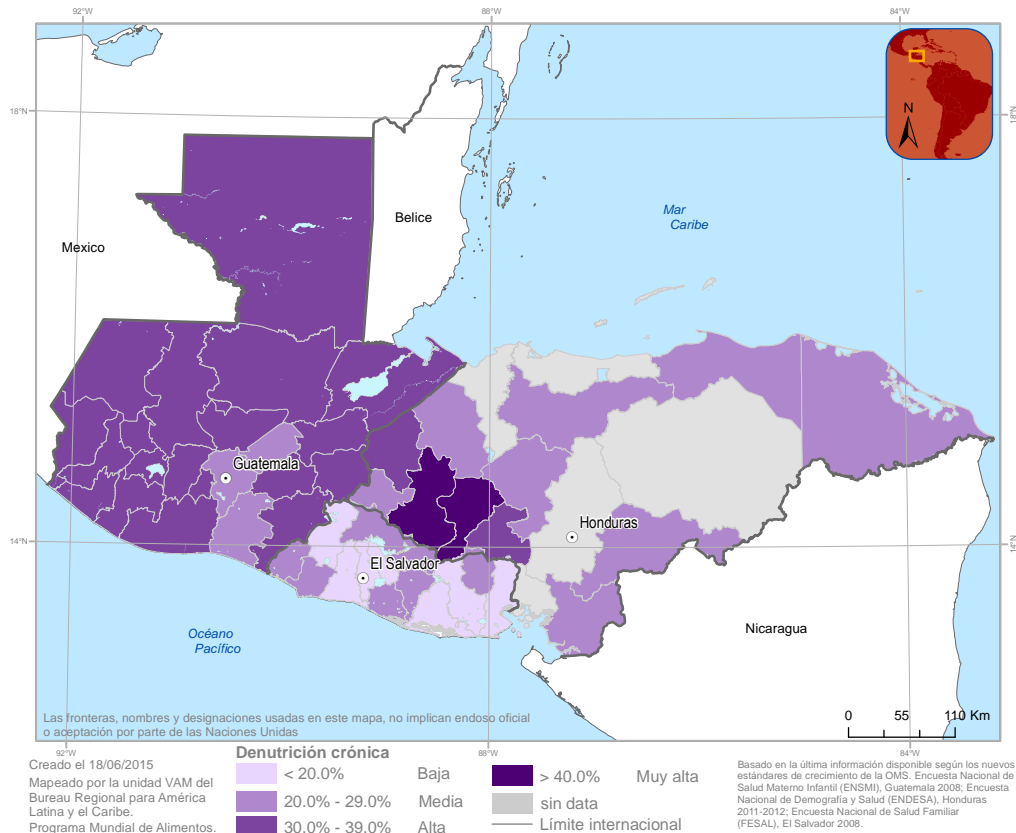
ingresos en la región,¹⁹ habiéndose dado otro incremento tras el golpe militar de 2009.

Guatemala y El Salvador comparten historias de guerra civil y violencia persistente que, a través de los años, han inducido a muchos ciudadanos a emigrar. Aún sin tener una historia de conflictos internos, Honduras les sigue los pasos, especialmente a raíz del desmoronamiento de la infraestructura política y policial tras el golpe de 2009.

En 2012, el Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, declaró a Centroamérica como la región más violenta del mundo. Allí, a partir de 2000, la tasa de homicidios subió a niveles epidémicos, a pesar del descenso global del 16% registrado en el mundo.²⁰ Honduras, El Salvador y Guatemala se situaron como el primero, cuarto y quinto país más violento, respectivamente, en relación a las tasas de homicidio.²¹ Honduras sigue siendo el país más violento de todo el mundo, con una tasa de homicidios que se ha triplicado desde 2003.²²

Honduras, El Salvador y Guatemala están también entre los países más pobres y en inseguridad alimentaria de la región de América Latina y el Caribe (ALC).²³ La inseguridad alimentaria afecta primordialmente a las áreas rurales. De los tres, Guatemala tiene la más alta prevalencia de desnutrición para el periodo 2011-2013, un 30.5%, en comparación con el 11.9% de El Salvador y el 8.7% de Honduras, así como la más alta prevalencia de malnutrición crónica en niños menores de cinco años para el periodo 2004-2012 (véase el Anexo 3).

Mapa 1: Desnutrición crónica en niños menores de cinco años al nivel departamental en Guatemala, El Salvador y Honduras.



¹⁹El Índice de Desarrollo Humano es una estadística compuesta que comprende índices sobre la esperanza de vida al nacer, educación e ingresos. PNUD (2014). Informe de Desarrollo Humano 2014: *Sostener el Progreso Humano: La reducción de Vulnerabilidades y la Construcción de Resiliencia*. Ciudad de Nueva York: PNUD. <http://www.pnud.org.br/arquivos/IRDH2014.pdf>. Para ilustrar la inequidad de ingresos, hay datos adicionales en el Anexo 3.

²⁰Se puede encontrar una referencia a esto en UNODC (2014), op. cit.; PNUD (2013), op. cit.; y Steven Dudley, "Criminal Evolution and Violence in Latin America and the Caribbean", *Insightcrime*, Jueves, 26 de junio de 2014, <http://www.insightcrime.org/news-analysis/evolution-crime-violence-latin-america-caribbean>.

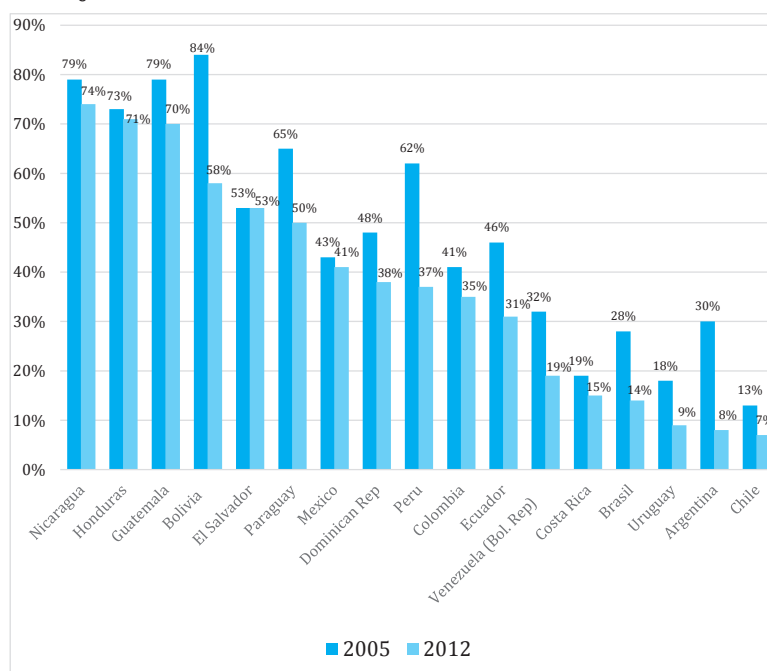
²¹UNODC (2014), op. cit. Los datos generalmente no dan cuenta del número incuantificable de muertes sin reportar de personas encontradas en lugares secretos. (UNODC, IUDPAS, IML, INACIF 2014).

²²Steven Dudley, op. cit.

²³FAO (2015). *Panorama de la Seguridad Alimentaria y Nutricional en Centroamérica y República Dominicana 2014*. Panamá: FAO. <http://www.fao.org/3/a-i4349s.pdf>

La inseguridad alimentaria y el hambre están estrechamente ligados a la extrema pobreza. Según datos recientes, Honduras tiene el porcentaje más alto de personas viviendo en condiciones de pobreza e indigencia de toda la región de América Latina y el Caribe.²⁴ En 2012, dos de los tres países (Honduras y Guatemala) registraron los más altos niveles de pobreza multidimensional de toda la región, con un 70.5% y un 70.3% respectivamente, solo tras Nicaragua (véase la Gráfica 2 debajo).²⁵ El Salvador registró el más alto porcentaje de su población viviendo en el extranjero. Otra característica distintiva de la región es la inequidad en la distribución de los recursos y el ejercicio de los derechos.²⁶

Gráfica 2: América Latina (17 países): pobreza multidimensional, alrededor de 2005 y 2012²⁷



Al momento de redactar este informe, además de la plaga de la roya del café, el prolongado periodo seco que afectó a Centroamérica en 2014 ha deteriorado aún más la situación de la seguridad alimentaria de más de un millón de personas en los tres países. Según las estimaciones, más de 1.5 millones de personas están sufriendo inseguridad alimentaria, de severa a moderada. Esto equivale a un 25% de los hogares en Guatemala, a un 36% en Honduras y a un 13% en El Salvador.²⁸

La movilización dentro y fuera de estos países se ha convertido en una importante estrategia de emergencia adoptada por la población para enfrentar las calamitosas situaciones económicas y de seguridad.²⁹ Entre los tres países, Honduras tiene la más reciente, y Guatemala la más persistente, tradición de migración internacional. A pesar de ello, Honduras tiene un más alto porcentaje de su población viviendo en el extranjero que Guatemala (véase la gráfica en la sección introductoria arriba).³⁰

²⁴Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2014). *Panorama Social de América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL, p. 17. http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/37627/S1420728_en.pdf?sequence=4 Véase también el Anexo 3: Estadísticas Socioeconómicas Regionales de Países Seleccionados en América Latina y el Caribe.

²⁵Pobreza multidimensional es un compuesto de distintas dimensiones y umbrales de pobreza que agrega las dimensiones no monetarias y monetarias y considera la privación en el empleo, protección social y bajo logro académico. Para mayores detalles acerca de cómo se construye el indicador, véase CEPAL (2014). *op. cit.* p. 17.

²⁶A pesar de que América Latina no es la región más pobre del mundo, se destaca como la más desigual. CEPAL ECLAC (2014), *op. cit.*, p. 21.

²⁷Fuente: CEPAL (2014) sobre la base de tabulaciones especiales de datos provenientes de encuestas de hogares realizadas en los respectivos países. a Los datos para Nicaragua se refieren a 2005 y 2009. b Los datos para Honduras se refieren a 2006 y 2010. c Los datos para Guatemala se refieren a 2000 y 2006. d Los datos para el Estado Plurinacional de Bolivia se refieren a 2003 y 2011. e Los datos para El Salvador se refieren a 2004 y 2012. f Los datos para Paraguay se refieren a 2005 y 2011. g Los datos para México se refieren a 2004 y 2012. h Los datos para República Dominicana se refieren a 2006 y 2012. i Los datos para Perú se refieren a 2003 y 2012. j Los datos para Colombia se refieren a 2008 y 2012 k Los datos para la República Bolivariana de Venezuela para 2005 y 2012 se refieren a áreas urbanas. l Los datos para Uruguay para 2005 se refieren a áreas urbanas. m Los datos para Argentina para 2005 y 2012 se refieren a áreas urbanas. n Los datos para Chile se refieren a 2003 y 2011.

²⁸PMA (2015), *Global Food Security Update, Issue 17, Marzo de 2015*, Roma: PMA. <http://documents.wfp.org/stellent/groups/public/documents/ena/wfp272750.pdf>

²⁹Otros incluyen pedir limosna, vender animales y tierras. PMA (2015). *op.cit.*; OIM (2015). *op. cit.*

³⁰Manuel Orozco y Julia Yansura, *op. cit.*, p. 3.

Por último y aunque no necesariamente menos importante, los riesgos naturales y los efectos del cambio climático son analizados de distintos modos como características afines que afectan a los tres países. Guatemala y Honduras, por ejemplo, están entre los países más afectados por los riesgos naturales en la región centroamericana.³¹

Todo lo anterior se conjuga para explicar el motivo por el cual se tomó la decisión de poner a estos tres países el centro del presente estudio.

1.4 Metodología

El presente informe busca consolidar y presentar en forma coherente los hallazgos de dos estudios, llevados a cabo por LSE y la OIM, respectivamente, durante el periodo comprendido entre marzo y mayo de 2015. Los estudios se llevaron a cabo para verificar la existencia de conexiones entre la inseguridad alimentaria, la violencia y la migración en los países que conforman el Triángulo Norte, a saber: Honduras, Guatemala y El Salvador.

Aunque se enfocaron en las mismas dimensiones, los estudios variaron en cuanto al alcance y la metodología. El estudio llevado a cabo por LSE desarrolló un modelo estadístico para explorar la correlación entre seguridad económica, alimentaria y física y la emigración desde los países de interés, para lo cual utilizó datos consistentemente disponibles sobre disponibilidad de los alimentos, pobreza, desempleo, crisis climáticas, conflictos y migración neta como sustituto, debido a la falta de información sobre emigración. El estudio abarcó también una revisión de la literatura y un análisis cuantitativo de series históricas a nivel de país, desde 1980 hasta 2013. Conforme al modelo estadístico, la migración fue considerada como la (única) variable dependiente, en tanto que el resto fueron tratados como variables independientes. Esto significa que la seguridad alimentaria y la violencia fueron consideradas únicamente en razón de su potencial para impactar en la migración, y no como resultantes de ella.

Por otro lado, la OIM trabajó una mezcla de revisiones de escritorio, análisis estadísticos, entrevistas en el campo con informantes clave y discusiones en grupos focales. El análisis estadístico se basó en datos provenientes de los censos nacionales, Informes Nacionales de Desarrollo Humano, producción agrícola e indicadores de salud y seguridad democrática de los tres países siendo considerados. El estudio de la OIM se atuvo a la más amplia perspectiva que se había propuesto originalmente en la nota conceptual, a través de la cual se miran las variables en términos de una relación recíproca de causa y efecto.

Es interesante anotar que, en ambos estudios se priorizó la relación entre la seguridad alimentaria y la violencia por encima de la violencia, también en función de las dificultades inherentes a investigar en áreas con altos niveles de inseguridad.

Por último, es importante mencionar que el presente informe se ha beneficiado también de otras investigaciones y revisiones de fuentes secundarias, así como de un análisis completo y la consolidación de los resultados de ambos estudios originales. En este sentido, el informe no debe considerarse como una mera compilación de hallazgos, sino que se trata de un documento desarrollado en sí como contribución al debate sobre la migración internacional y los factores que influyen en ella.

2 Hallazgos

2.1 Estado de la evidencia y la base de conocimientos

Esta sección proporciona una apreciación global del estado de los conocimientos y el pensamiento sobre los vínculos entre la seguridad alimentaria, la violencia y la migración que emerge de la revisión hecha de las fuentes secundarias. A los efectos de claridad, es importante mencionar que las consideraciones vertidas a continuación solamente reflejan lo que se pudo encontrar en la literatura existente y no se ha incorporado los resultados de las investigaciones hechas por LSE y la OIM, que serán analizadas posteriormente, en la sección sobre lecciones aprendidas.

Aunque la mayoría de las fuentes reconoce que la migración es un fenómeno multidimensional y multifacético,

³¹Ejemplos de desastres recientes son la tormenta tropical Agatha y la erupción del volcán Pacaya en 2010; la tormenta tropical E-12 y el terremoto en Santa Rosa en 2011; y otro terremoto en el Departamento de San Marco en 2012. OIM (2015). *op. cit.*

casi no existe análisis que conjugue todos los factores que se estima son sus propulsores y cómo pudiesen estar correlacionados. Como atinadamente señala el estudio de la OIM, si bien hay una rica y variada bibliografía sobre cada una de las variables en sentido individual, el número de fuentes se reduce considerablemente cuando se trata de la relación entre dos variables y casi desaparece cuando se trata de darle una mirada a las tres variables en su conjunto.³² Esto se pudo corroborar a través de las investigaciones adicionales que se realizaron como parte de los preparativos para este informe.

Otro importante descubrimiento es que, en su mayoría, la literatura existente no detalla mucho la relación que hay entre la violencia y la seguridad alimentaria, sino que más bien tiende a enfocarse en una u otra de las dimensiones y sus implicaciones para el proceso de la migración. Esto se ve inevitablemente reflejado en los dos estudios que forman la base del presente informe.

En cuanto a la seguridad alimentaria se refiere, una revisión de la literatura existente revela que su tratamiento está generalmente ausente del debate sobre migración y desarrollo, el cual prioriza temas como las oportunidades económicas, los flujos de remesas y otros. Hay una aparente desconexión entre la seguridad alimentaria y la migración, ejemplificada también por la forma en que a ambas generalmente se las identifica como temas de índole problemática. La migración se mira como un medio a través del cual se aportan remesas, con lo cual se contribuye al consumo de quienes quedan atrás o, por el contrario, como una pérdida en términos de productividad (agrícola) y mano de obra. Por el otro lado, se considera que la inseguridad alimentaria es un tema que afecta a los pobres rurales, quienes en modo alguno representan al conjunto de los migrantes ni ejemplifican la gama de impactos que la seguridad alimentaria pudiese tener sobre la migración y vice versa. En general, esta percepción también descarta la inseguridad alimentaria urbana, que genera inquietud, dados los niveles de urbanización que se dan en la región.

A diferencia de lo que se encontró en relación a la seguridad alimentaria, la violencia se contempla más a menudo en relación con la migración. Sin embargo, se enfatizan las actividades criminales, tales como el crimen organizado transnacional, las pandillas y el crimen violento asociado, en tanto que se analizan en menor grado, y no en el marco de la migración, otras formas de violencia, tales como la doméstica y la institucional. Prueba de ello es el hecho de que la tasa de homicidios es el sustituto utilizado más frecuentemente para medir la violencia en ciertos entornos y que, interesantemente, los homicidios entre familiares y entre parejas, el femicidio y el homicidio relacionado con los delitos sexuales usualmente se consideran separadamente de los vinculados a otras actividades criminales.³³ Independientemente del tipo de violencia, hay débiles pruebas de si, y en qué medida, se obliga a las personas a emigrar. Se encontró un indicativo de esto al analizar estadísticas recientes que mostraron una correspondencia entre el incremento sostenido del crimen violento en los últimos diez años y un aumento igualmente significativo en las tasas de emigración de muchos de esos mismos países, a pesar de una caída natural en el número de migrantes ocasionada por la crisis financiera global.³⁴

Lo anterior apunta a la necesidad de acometer análisis más consistentes e integrales sobre el conjunto de las tres dimensiones de la violencia, la seguridad alimentaria y la migración, en aras de poder que cobren sentido todas las posibles implicaciones para los países en el Triángulo Norte. A este respecto, tanto los estudios elaborados por LSE y la OIM, como el presente informe, son pioneros.

2.2 Tendencias migratorias

Antes de adentrarnos en la parte sustancial del análisis, es menester discutir otro aspecto, que es el de cómo se caracteriza la migración en los países que están siendo analizados.

Como se mencionara anteriormente, la gran mayoría de los migrantes que provienen del Triángulo Norte viven en los Estados Unidos. además, muchos de quienes emigran lo hacen sin contar con documentos regulares. Según las estimaciones, Guatemala, El Salvador y Honduras son, respectivamente, el segundo, tercero y cuarto más grande país de origen de migrantes no autorizados en los Estados Unidos.³⁵ Este estatus, aunado a la precariedad y la ausencia de mecanismos de protección, los hace particularmente

³²OIM (2015), *op. cit.*

³³Aunque no necesariamente describe la realidad específica de los países que nos ocupan, esta distinción refleja una clasificación genéricamente aceptada de homicidio intencional. UNODC (2014). *op. cit.* p. 39-40.

³⁴Jonathan Hiskey, Mary Malone y Diana Orces (2014), *Violence and Migration in Central America, AmericasBarometer Insights: 2014, Number 101*, Nashville: Vanderbilt University. <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/IO901en.pdf>

³⁵MPI, "Profile of Unauthorized Population: United States", <http://www.migrationpolicy.org/data/unauthorized-immigrant-population/state/US>, Accedido el 05.05.2015.

vulnerables al abuso, explotación y otras inquietudes sobre su protección a lo largo de todas las fases del ciclo migratorio, desde el momento en que salen de sus hogares, hasta su deportación. En el caso de Honduras, por ejemplo, las cifras oficiales indican que un impresionante total de 80,951 mujeres, hombres y menores fueron deportados en 2014.³⁶ Para el mismo año, el Departamento de Seguridad Nacional de los Estados Unidos reportó que, del total de personas deportadas, 54,423 eran guatemaltecos, 40,695 eran hondureños y 27,180 eran salvadoreños. Para los tres países, las cifras representaron un incremento en comparación con las cifras de 2013.³⁷

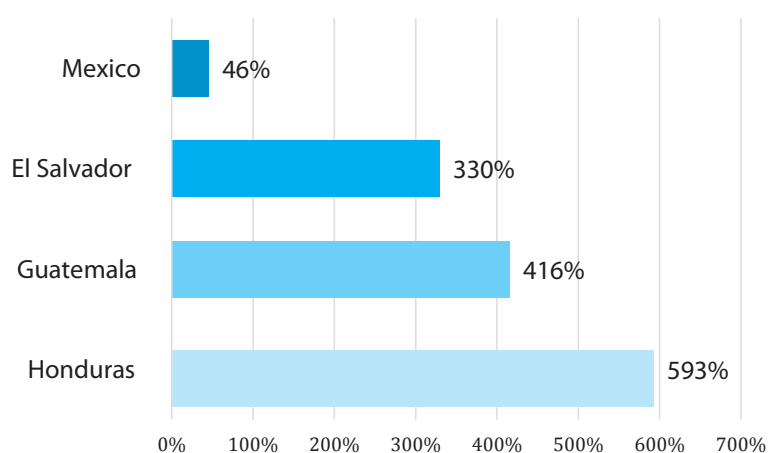
La inmigración ilegal también tiene importantes implicaciones para las familias de los migrantes, incluyendo a menores, que quieren reunirse con ellos, puesto que estos últimos no pueden patrocinarlos y no aplican las leyes regulares sobre reunificación familiar.³⁸

Dos de los principales motivos para emigrar que se mencionan con mayor frecuencia son: (1) Escapar de las malas condiciones económicas y buscar una vida mejor; y (2) Reconectarse con familiares.

Tanto el estudio de la OIM como el de LSE revelan que, aunque la mayoría de los migrantes son hombres, hay datos recientes sobre un incremento en el número de mujeres migrantes.³⁹ Tras el incremento está la realidad de que temas como la violencia y el desempleo están afectando cada vez más, tanto a las mujeres como a los hombres.

Aunque la migración de las mujeres puede empoderarlas, indudablemente genera importantes repercusiones sociales y familiares, especialmente para los niños y niñas que quedan detrás. Hay datos recientes que indican que los tres países del Triángulo Norte están entre los principales países de origen de menores que emigran a los Estados Unidos. Los últimos años (2009-2014) mostraron un incremento significativo en el número de niños de esos países que fueron aprehendidos mientras intentaban cruzar la frontera entre México y los Estados Unidos.⁴⁰ Tan solo en 2014, un estimado de 90,000 niños entró a los Estados Unidos. Entre ellos, un 29% provenían de Honduras, un 24% de Guatemala y un 23% de El Salvador.⁴¹ En cuanto a Honduras, a pesar de que la migración internacional es un fenómeno relativamente reciente, en 2014 se registró un incremento récord de un 70%, comparado con 2013.⁴² La mayoría eran varones adolescentes, al menos la mitad de los cuales escapaban de los peligros y otros riesgos asociados con la protección.⁴³ En los últimos dos años, la proporción de niños menores de 12 años y de niñas que migran también se ha incrementado.⁴⁴

Gráfica 3: Incremento de Menores Extranjeros no Acompañados Registrado en Aprehenciones fronterizas, por país de origen. Año Fiscal 2011-13



³⁶Datos del Centro de Atención al Migrante Retornado en Honduras (CAMR); OIM (2015), op. cit.

³⁷US Immigration and Customs Enforcement (2014). ICE Enforcement and Removal Operations Report. Fiscal Year 2014. US Department of Homeland Security, p. 4. <https://www.ice.gov/doclib/about/offices/ero/pdf/2014-ice-immigration-removals.pdf>

³⁸Marc R. Rosenblum (2015). Unaccompanied Child Migration to the United States: The Tension between Protection and Prevention. Washington DC: Migration Policy Institute. Razones similares se reportaron en el informe de OIM, así como en otros documentos.

³⁹Según los datos, en 2011 los hombres inmigrantes superaron a las mujeres (53% versus 47%). Sierra Stoney y Jeanne Batalova (2013). Mexican Immigrants in the United States. MPI; PNUD (2013). op. cit., p. 2.

⁴⁰El número aumento, de 3,304 a 51,705. Stephanie L. Canizales (2015). Unaccompanied Migrant Children: A Humanitarian Crisis at the US Border and Beyond. Policy Brief, Center for Poverty Research, Volume 3, Number 4. Davis: University of California. http://poverty.ucdavis.edu/sites/main/files/file-attachments/canizales_migrant_youth_brief.pdf

⁴¹OCHA (2104). Central America and Mexico Unaccompanied Child Migration. Informe de Situación No. 1 (al 29 de julio de 2014). http://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/OCHA_Situation_Report_Migration_29July_2014_EN.pdf

⁴²OIM (2015), op. cit.

⁴³ACNUR Oficina Regional de los Estados Unidos y el Caribe (2014). Niños en Fuga. Niños No Acompañados que huyen de Centroamérica y México y la Necesidad de Protección Internacional. Washington, D.C.: ACNUR.

⁴⁴Jens Manuel Krogstad, Ana Gonzalez-Barrera y Mark Hugo Lopez (2014). Children 12 and Under are Fastest Growing Group of Unaccompanied Minors at U.S. Border, Pew Research Center, July 22, 2014. <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2014/07/22/children-12-and-under-are-fastest-growing-group-of-unaccompanied-minors-at-u-s-border/>; and (2014). At the Border, a Sharp Rise in Unaccompanied Girls Fleeting Honduras, Pew Research Center, 25 de julio de 2014. <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2014/07/25/at-the-border-a-sharp-rise-in-unaccompanied-girls-fleeing-honduras/>

La siguiente tabla (Gráfica 4) compila información de diversas fuentes para dar una panorámica de aspectos relevantes a este estudio en cada uno de los tres países.

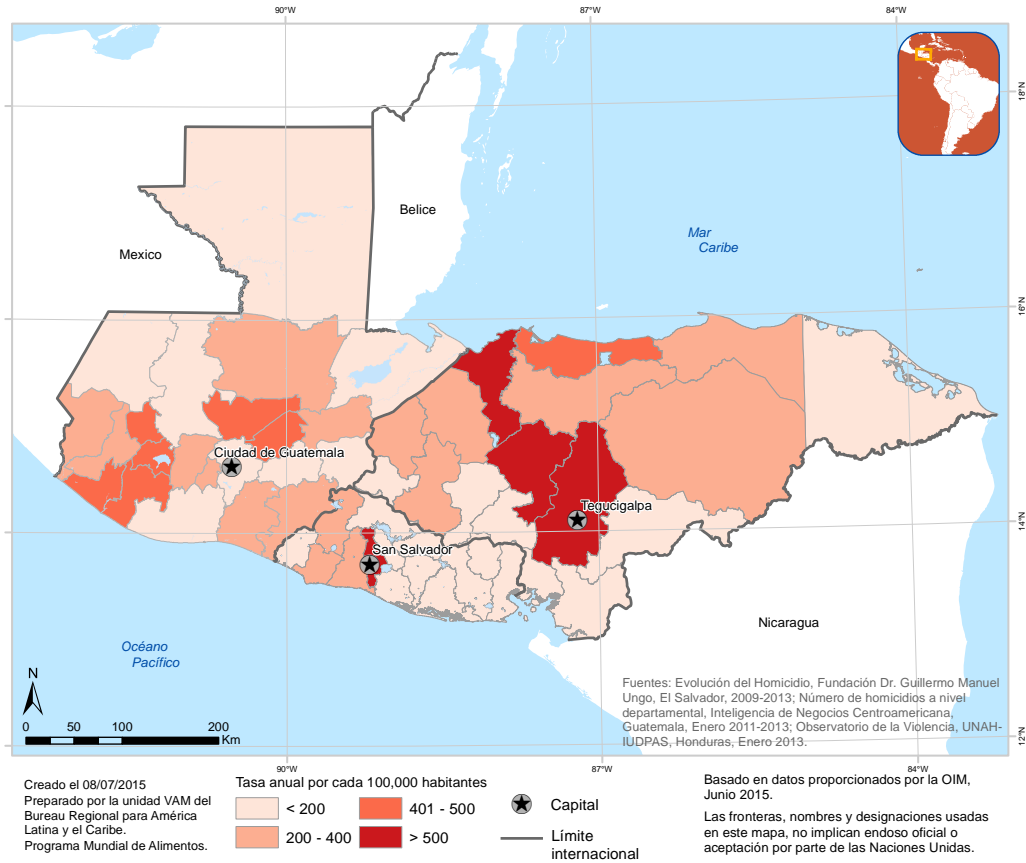
Gráfica 4: Panorámica general de aspectos relevantes a este estudio

Variable/País	Guatemala	Honduras	El Salvador
Migración	<p><u>¿Quiénes?:</u> hombres, mujeres, menores no acompañados</p> <p><u>¿Por qué?:</u> seguridad y movilidad ascendente, exclusión de la vida política y económica</p> <p><u>Destino principal:</u> Estados Unidos, México</p> <p>Larga tradición</p>	<p><u>¿Quiénes?:</u> hombres, mujeres jóvenes (18-25 años), menores no acompañados, incluyendo un fuerte incremento en niñas</p> <p><u>¿Por qué?:</u> (1) oportunidades de empleo y otras; (2) Violencia; (3) Desastres naturales; y (4) Migración regular⁴⁶</p> <p><u>Destino principal:</u> Estados Unidos, España</p> <p>La emigración empezó en la década de los 90, pero está aumentando rápidamente</p>	<p><u>¿Quiénes?:</u> hombres jóvenes, mujeres y menores no acompañados</p> <p><u>¿Por qué?:</u> empleo, reunificación familiar, movilidad ascendente</p> <p><u>Destino principal:</u> Estados Unidos</p> <p>Larga tradición</p>
Violencia	<p>Guerra Civil: 1960-1996</p> <p>Tráfico de drogas, crimen organizado y poderes ocultos</p> <p>Impunidad, alto nivel de aceptación</p>	<p>Golpe de estado en 2009</p> <p>El país más violento en el mundo, tasa más alta de homicidios (68x100,000)</p>	<p>Guerra Civil: 1980-1992</p> <p>Bandas, maras y pandillas, tráfico, etc...</p>
Inseguridad alimentaria⁴⁷	<p>Más alta tasa de desnutrición crónica en el mundo, un 49.8% (2004-2012)</p> <p>Coefficiente de GINI de 0.59 (2006-2012)</p> <p>Cambio climático, agricultura de monocultivo y pobre acceso a tierras, especialmente para las mujeres</p>	<p>Desnutrición crónica a un 22.6% (2004-2012)</p> <p>Coefficiente de GINI de 0.57 (2006-2012)</p> <p>Cambio climático, agricultura de monocultivo y pobre acceso a tierras, especialmente para las mujeres</p>	<p>Desnutrición crónica a un 19.2% (2004-2012)</p> <p>Coefficiente de GINI de 0.44 (2006-2012)</p> <p>Escasa disponibilidad y acceso a los alimentos, además de una dieta de baja calidad</p> <p>Cambio climático, agricultura de monocultivo y pobre acceso a tierras, especialmente para las mujeres</p>

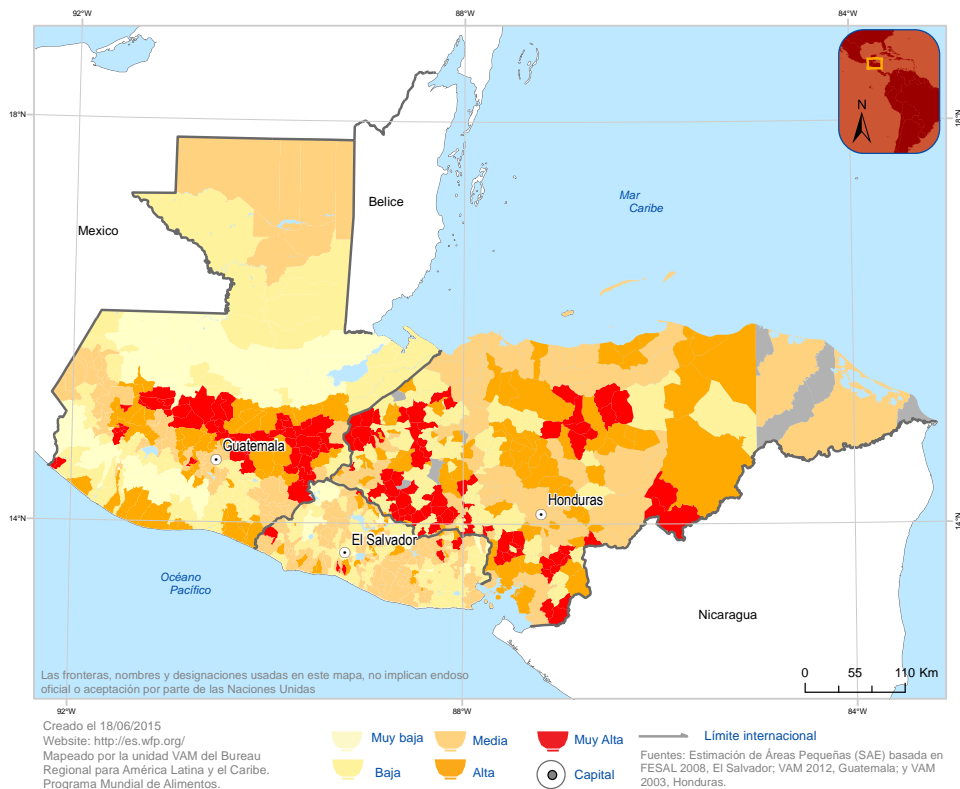
⁴⁶OIM (2015), op. cit.

⁴⁷Los datos provienen del Anexo 3, en tanto que otras informaciones fueron recopiladas de otras fuentes.

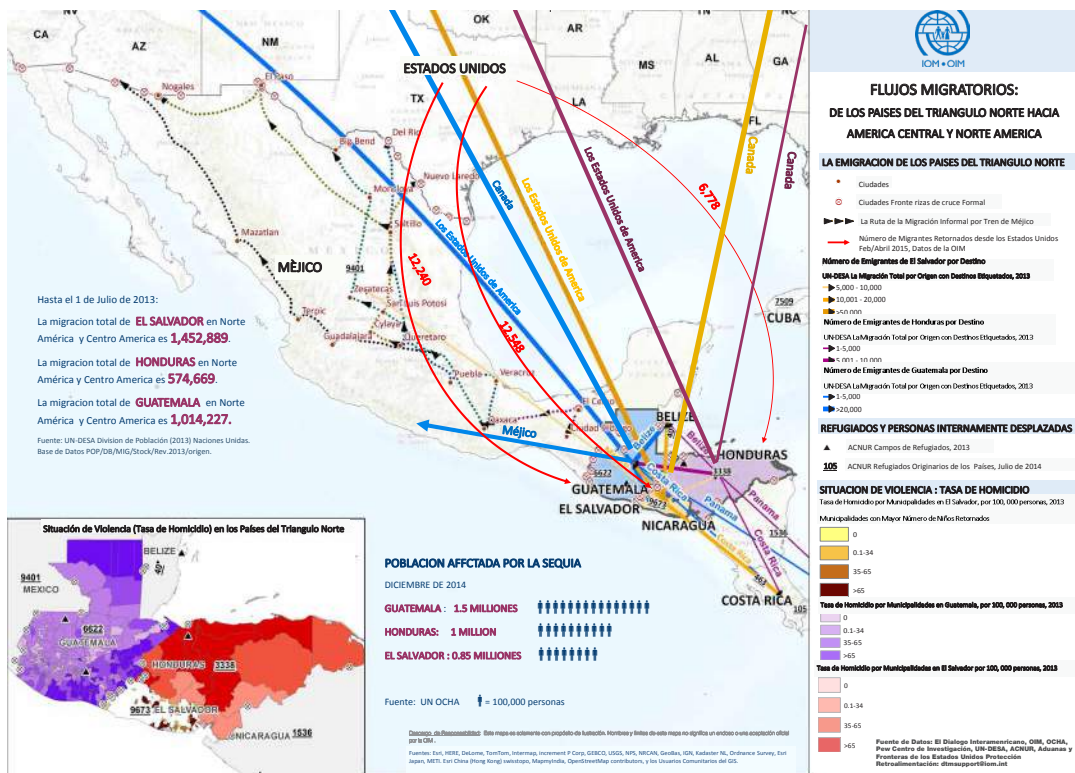
Mapa 2: Tasa de homicidio a nivel departamental en Guatemala, El Salvador y Honduras, 2013



Mapa 3: Niveles de Inseguridad Alimentaria en Guatemala, El Salvador y Honduras



Mapa 4: Flujos Migratorios



2.3 Lecciones aprendidas

A partir de la exploración y los análisis efectuados se pueden derivar varias lecciones y temas recurrentes.

La primera lección guarda relación con la existencia de una **correlación positiva entre la inseguridad alimentaria y la migración en los tres países considerados**, lo cual significa que, a mayor inseguridad alimentaria, mayores son las probabilidades de que las personas emigren buscando mejores condiciones de vida. Según los hallazgos del estudio de LSE, esta relación también es muy significativa. La principal presunción tras el estudio de LSE es que la migración no es solo una función de la economía, sino que también puede ser el resultado de la inseguridad física y alimentaria. Igualmente, las evaluaciones del PMA en las áreas afectadas por la sequía en 2014 resaltaron los importantes niveles de emigración como estrategia para enfrentar la seguridad alimentaria que se deterioraba. Los resultados de la encuesta subrayaron que entre un 5% y un 12% de los hogares, uno o más miembros del hogar había emigrado en el mes anterior a la encuesta debido a la prolongada estación seca (12%, 10% y 5% en Guatemala, Honduras y El Salvador, respectivamente).

En segundo lugar, **la violencia es mencionada a la par en la literatura y por los informantes como propulsora de la migración, aunque con menos consistencia que los motivos relacionados con la economía y con aparente menos certidumbre**. Esto también puede deberse al hecho de que, a pesar de que existen indicadores económicos que son bastante fiables en términos generales, en el mejor de los casos, los datos sobre criminalidad son solo estimados y no abarcan toda la gama de actos violentos que quedan impunes u ocultos. Esto dificulta el establecimiento de una relación de causa y efecto entre la migración y la violencia.

De acuerdo con LSE, la violencia es propulsora de la emigración en Guatemala y Honduras, pero no se puede establecer una relación similar para El Salvador.⁴⁸ Esto, a pesar de la altísima tasa de homicidios del país, que registró solo en marzo de 2015, un número record de 481 asesinatos a cargo de bandas, lo cual rápidamente retrajo al país a las viejas tasas de asesinatos de algunos años atrás.⁴⁹

No obstante, los hallazgos difieren. Un memorando de Inter-America Dialogue señala que, no solo están

⁴⁸LSE Consulting (2015). *Migration study*. Londres: LSE, p. 1.

⁴⁹Una tregua entre las pandillas más numerosas en 2012 cortó a la mitad el número de homicidios en el país, hasta marzo de 2014 cuando la policía declaró que oficialmente había terminado. *The Guardian*, "El Salvador sees most deadly month in 10 years as violence overwhelms nation", Accesado el 30.04.2015, <http://www.theguardian.com/world/2015/apr/06/el-salvador-violence-end-to-gang-truce-proves-deadly>.

los migrantes proviniendo de algunas de las más populosas y violentas municipalidades de El Salvador, Honduras y Guatemala, sino que también se evidencia que la violencia, medida en número de homicidios, es una mayor propulsora de la migración internacional que el desarrollo humano.⁵⁰

También el estudio de la OIM parece sugerir la existencia de una conexión consistente, aunque no necesariamente significativa, entre la seguridad alimentaria y la violencia por un lado, y la migración por el otro. Aquí coinciden la literatura y los informantes en cuanto a que, dependiendo del área geográfica de que se trate, la inseguridad y la violencia, o la suma de ambos, contribuyen directamente a la migración. Sin embargo, la evidencia del nivel al que estas variables afectan la migración varía: por ejemplo, los participantes en ciertos grupos focales identificaron la inseguridad alimentaria como la segunda causa más importante de la emigración, después de la falta de empleos. Según ellos, las raíces de la inseguridad alimentaria son la pobre participación cívica, educación limitada, amenazas de la naturaleza y falta de empleo y oportunidades para el desarrollo.⁵¹ La evidencia sobre estas conexiones, sin embargo, sigue siendo escasa.

Otra lección sobre la violencia es que, **a pesar de que ampliamente se reconoce que es una realidad de larga data en todos los países del Triángulo Norte, la evidencia o percepción de que existe una correlación entre los patrones migratorios varía, dependiendo del tipo de violencia y los grupos afectados.**⁵² Solo a manera de ejemplo: mientras que la violencia doméstica o la violencia en el hogar se mencionan como factores propulsores de la migración de las mujeres, la violencia criminal organizada o las pandillas parecen estar más asociadas a la migración de los hombres jóvenes y adultos.⁵³ Las amenazas también varían. Según un estudio sobre la migración infantil en El Salvador, los crímenes, amenazas por parte de las pandillas y la violencia son las razones principales que tienen la mayoría de los niños para emigrar (el 59% de los niños y el 61% de las niñas, respectivamente). Entre los hombres, lo que más temen es el asalto o la muerte por no unirse a las pandillas o por interactuar con funcionarios gubernamentales corruptos, en tanto que lo que más temen las mujeres son la violación o desaparición a manos de esos mismos grupos.⁵⁴

Entre las variaciones de la violencia, el crimen común es la amenaza número uno en la mayoría de los países de América Latina y Centroamérica, incluyendo a Guatemala, mientras que es la violencia de las pandillas la que aparenta prevalecer en El Salvador y Honduras.⁵⁵ El estudio de la OIM lo confirma. En el caso de Guatemala, por ejemplo, el tráfico de drogas, el crimen organizado y las pandillas son las tres principales realidades criminales más comunes.⁵⁶ En algunas áreas, el crimen organizado está tan institucionalizado que ha copado las instituciones normales para ganar ascendencia política y capital social entre las poblaciones locales.

Existe hoy día en Guatemala un amplio reconocimiento del hecho de que la influencia de los grupos ilegales a lo interno del Estado es uno de los pilares de la impunidad y un gran escollo para el fortalecimiento del imperio de la ley y el orden, que tiene implicaciones negativas para la protección y el bienestar de los ciudadanos. Guatemala es el único país que ha necesitado el establecimiento de una *Comisión Internacional contra la Impunidad en Guatemala* (CICIG) para promover la rendición de cuentas, pero más significativamente aún, para desbandar la infiltración del crimen organizado en las estructuras institucionales.⁵⁷

Otro tema recurrente es que la violencia se ha entronizado en la realidad diaria de Centroamérica. Hoy en día, la violencia no solo se aprende socialmente y es ampliamente aceptada, sino que se practica a menudo como estrategia de supervivencia y medio de vida. También hay indicaciones de la progresiva normalización de la violencia en la creciente discrepancia entre la realidad del crimen, que sigue siendo severo, y la a veces reducida percepción de inseguridad por parte de la población. Esto sugiere, entre otras cosas, que **las personas se han estado acostumbrando a la violencia y ya le atribuyen menos influencia sobre la toma de decisiones que impactan sus vidas, incluyendo si emigrar o no.**⁵⁸ Esto puede explicar por qué, en el estudio llevado a cabo por LSE, se halló que la conexión entre violencia y

⁵⁰Las ciudades de origen se analizan en relación al desarrollo humano, la violencia y la educación. Manuel Orozco y Julia Yansura (2014), *op. cit.*, pp. 2-3.

⁵¹OIM (2015), *op. cit.*

⁵²OIM (2015), *op. cit.*

⁵³ACNUR Oficina Regional Office los Estados Unidos y el Caribe (2014), *op. cit.*, p. 6; y OIM (2015), *op. cit.*

⁵⁴Elizabeth Kennedy (2014). No Childhood here. Why central American Children are Fleeing their Homes. En: *Perspectives, American Immigration Council*. <http://www.immigrationpolicy.org/perspectives/no-childhood-here-why-central-american-children-are-fleeing-their-homes>

⁵⁵PNUD (2013), *op. cit.*, p. 3.

⁵⁶OIM (2015), *op. cit.*, p. 40-42.

⁵⁷Se puede obtener mayor información sobre la Comisión contra la Impunidad en: <http://www.cicig.org/index.php?page=sobre>.

⁵⁸Jonathan Hiskey, Mary Malone y Diana Orces (2014), *op. cit.*

migración no es consistente ni significativa al nivel de los tres países del Triángulo Norte.

La base de evidencias sugiere que las principales causas que sustentan la violencia en Centroamérica incluyen las siguientes: (1) El legado de la violencia política y los conflictos; (2) el fácil acceso a las armas y su amplia difusión, que tienen como resultado una población fuertemente armada; y (3) los niveles de pobreza, inequidad y exclusión en la distribución de los recursos.⁵⁹ Una presencia estatal esquiva y la ineficaz aplicación de la ley redondean el panorama. Todo lo anterior ciertamente juega un papel en empujar a las personas a emigrar de esos países.

Resulta interesante que el tercer factor sugiere la existencia de un vínculo entre la inseguridad alimentaria y la evidencia, a pesar de que escasean las pruebas. Al final del estudio de la OIM se presentan algunas cuantas excepciones en las que los informantes se refirieron a ejemplos de casos reales, incluyendo de asaltos a mujeres que reciben la bolsa solidaria o el bono materno infantil escolar (cupones de alimentos para mujeres embarazadas y niños en edad escolar); extorsión contra los consumidores y vendedores en los mercados y otros espacios públicos, con el efecto de hacer peligrar la seguridad alimentaria de las familias y comunidades; y personas en condiciones de inseguridad alimentaria que recurren a actividades ilícitas para sobrevivir.⁶⁰

Los motivos más comúnmente mencionados que inducen a las personas a emigrar son el bienestar económico, el empleo y la reunificación familiar.⁶¹ Todas las fuentes lo reiteraron consistentemente, desde las investigaciones hasta las discusiones en grupos focales y en las entrevistas con informantes clave. Según algunos informantes en Guatemala, “las personas no escogen emigrar, sino que lo hacen porque no tienen nada que comer, tierra para cultivar, empleo y venden sus tierras a las grandes plantaciones.”⁶² No obstante, cada vez se mencionan más la violencia a manos de las pandillas y carteles, que desproporcionadamente afectan a los niños, niñas y adolescentes, como motivos para huir del país.

Sin importar sus causas y modalidades (sean legales o ilegales) la migración puede ser un fenómeno altamente lucrativo. En ausencia de políticas de desarrollo efectivas a nivel nacional, las remesas constituyen un pilar muy fundamental del PIB de cada uno de los países bajo consideración.⁶³ Sin embargo, los estudios ofrecen evidencias mixtas acerca del potencial de desarrollo que tiene la migración para los hogares de migrantes y los países de origen en su conjunto. Algunos de los migrantes consideran que las remesas no promueven el desarrollo, asumiendo que los hogares receptores generalmente las emplean para cubrir las necesidades básicas y, en mucho menor grado, para realizar grandes inversiones o promover la movilidad ascendente. No obstante, todas las fuentes consultadas reconocen el valor de las remesas para el sostenimiento de las economías familiares y sociales, lo cual no debe subestimarse, incluso por su efecto de perpetuar la inacción gubernamental general frente a la migración.

Parece que se han dado algunos logros como resultado de la emigración de niños no acompañados que cobró un auge notable en años recientes. Informantes del Ministerio de Desarrollo Social en Guatemala sostienen que es la nueva forma del negocio irregular de la migración. Basados en la percepción de que los menores tienen más probabilidades de recibir asilo que los adultos, los coyotes la han estado promoviendo como medio para regularizar también la emigración de los padres.⁶⁴

Esto nos conduce a otra importante lección, que es que la migración de las mujeres y los niños va en aumento, en comparación con años atrás. Probablemente esto sea el resultado de una combinación del incremento en el nivel y los modos de violencia que está afectando a las mujeres y los niños, la falta de oportunidades económicas y de empleo en la región en general, que está obligando a las personas a huir en busca de empleo en otra parte, y la consiguiente desintegración de las familias y comunidades.

Una consideración final se relaciona con las percepciones sobre la migración hacia el norte, que más a menudo no tomen en cuenta las condiciones potencialmente malas que pueden encontrar al arribar. En

⁵⁹Caroline Moser y Ailsa Winton (2002). *Violence in the Central America Region: Towards an Integrated Framework for Violence Reduction*. Working Paper 171, Londres: ODI. <http://www.odi.org/sites/odi.org.uk/files/odi-assets/publications-opinion-files/1826.pdf>

⁶⁰OIM (2015), op. cit.

⁶¹Jonathan Hiskey, Mary Malone y Diana Orces (2014). op. cit.

⁶²OIM (2015), op. cit.

⁶³Según los datos de 2012 del Pew Research Center, como porcentaje del PIB, las remesas representan un 16.5% para El Salvador, un 15.7% para Honduras y un 10% para Guatemala <http://www.pewhispanic.org/2013/11/15/remittances-to-latin-america-recover-but-not-to-mexico/ph-remittances-11-2013-1-03/>; IOM (2015). op. cit.

⁶⁴OIM (2015), op. cit.

otras palabras, la normalización de la migración ha creado una cultura en la cual irse al norte y mudarse a ciudades es la meta de muchos. Este aspecto debe tomarse en cuenta al evaluar las razones detrás de la migración.

2.4 Brechas identificadas

Basado en los análisis de las secciones anteriores, se pudieron identificar y a continuación se señalan importantes brechas en la base de conocimientos con respecto a la seguridad alimentaria y la violencia y cómo se intersectan para afectar la migración.

Una brecha mencionada anteriormente se relaciona con los pocos datos disponibles. Se encontraron vacíos en los datos como, por ejemplo, datos fiables sobre la violencia y los delitos especialmente raros debido a una justicia limitada, accesible o transparente, estadísticas limitadas o por motivos políticos.⁶⁵ En términos del país, Honduras ha sido escasamente estudiado en comparación con los otros dos países.⁶⁶ Por último, aparentemente no hay un estudio cuyo contenido analice las tres variables en su conjunto.⁶⁷

Como estaba previsto, a pesar de que se puede argumentar que la inseguridad alimentaria está estrechamente ligada a variables económicas tales como la pobreza, desempleo y otros similares, sigue siendo importante dejar sentada la ausencia de un reflejo específico sobre la variable per se. Una posible razón es la errónea presunción de que, dado que la migración exige tener dinero, las personas extremadamente pobres y en inseguridad alimentaria no pueden darse el lujo de emigrar o lo hacen bajo las más riesgosas condiciones. En palabras de algunos de los informantes, *son las personas de clase media y media baja que se esfuerzan por recoger dinero para emigrar.*⁶⁸

Otra de las brechas identificadas es que la relación entre estas dos variables – es decir, el grado al cual la inseguridad alimentaria en la región puede generar la migración – es a menudo unidireccional. En los pocos casos en los que se puede establecer una relación a la inversa, el análisis está usualmente limitado al impacto de las remesas sobre la producción (la disponibilidad de alimentos) y el consumo diario que afecta a los hogares más pobres en las áreas rurales, sin darle una debida consideración a las otras dimensiones de la inseguridad alimentaria, tales como el acceso a los alimentos u otros grupos como la población urbana en inseguridad alimentaria.⁶⁹ Sin embargo, en ausencia de un estudio específico, es difícil evaluar el impacto que tienen las remesas que reciben los hogares de los migrantes sobre el consumo diario de alimentos.⁷⁰

Se encontraron también serias limitaciones en cuanto a los efectos de la inseguridad alimentaria y la violencia sobre los patrones migratorios de la población indígena y otros grupos particularmente vulnerables en determinadas sociedades. Aunque a veces se vieron reflejados en el análisis características tales como la edad y sexo de los migrantes y el distinto impacto de algunas variables sobre algunas de las variables de los patrones migratorios de ciertos grupos, casi siempre se ignoró la etnicidad. Tanto la violencia como la inseguridad alimentaria pueden afectar de distinto modo a los indígenas y otros grupos marginados y ello pudiese generar patrones migratorios diferentes. Todo lo anterior apunta a la necesidad de contar con un análisis más específico sobre las diferencias y los retos que enfrentan los pueblos indígenas antes, durante y después de la migración interna e internacional. La siguiente tabla (Gráfica 5) brinda un ejemplo del impacto diferenciado de las formas de violencia sobre las poblaciones indígenas y no indígenas en Guatemala.⁷¹

⁶⁵Peter Imbusch, Michel Misse y Fernando Carrion, "Violence Research in Latin America and the Caribbean: a Literature Review", in *International Journal of Conflict and Violence*, Vol. 5 (1) 2011, pp 87-154. <http://www.ijcv.org/index.php/ijcv/article/view/141>

⁶⁶OIM (2015). *op. cit.*

⁶⁷OIM (2015). *op. cit.*

⁶⁸OIM (2015). *op. cit.*

⁶⁹Jonathan Crush (2013). "Linking Food Security, Migration and Development", in *International Migration*, Vol. 51 (5) 2013, ISSN 0020-7985. Aunque se emplea evidencia del sur de África, el artículo brinda un interesante análisis sobre cómo y hasta qué grado se vinculan los dos temas de seguridad alimentaria y migración, así como los motivos por los cuales la seguridad alimentaria es una variable en sí que rara vez se incorpora al debate sobre la migración.

⁷⁰Sin embargo, algunos estudios revelan, por ejemplo, que el impacto de las remesas en la calidad y cantidad de los alimentos es más significativo en las áreas pobres que en los entornos urbanos. Thomas Lacroix (2011). *Migration, rural development, poverty and food security: a comparative perspective*. International Migration Institute, Oxford: University of Oxford. <http://www.imi.ox.ac.uk/pdfs/reports/fao-migration.pdf>

Gráfica 5: Motivos para Dejar su Patria, Guatemala

	No-Indígena	Indígena
Violencia Organizada	20%	25%
Abuso en el Hogar	23%	30%
Privaciones	29%	55%

A pesar de que reconocen que la migración es un ciclo compuesto de varias fases, el énfasis de los estudios y de los informantes parece centrarse en la emigración, en tanto que la movilización dentro del país y el retorno, y la migración dentro de la región, han indudablemente recibido mucha menos atención. La razón puede ser la falta de información, como es el caso de la movilización interna, que es ciertamente menos visible y monitoreada que la emigración y las deportaciones, cuyos registros son meras aproximaciones.⁷² También puede deberse en parte a la falta de interés gubernamental en la repatriación y las deportaciones porque carecen de la capacidad para sostener y atender los retos que traen consigo los migrantes que retornan. La excepción es Honduras, en donde la migración comenzó recientemente y en donde parece que se está dando atención a todas las fases relevantes, incluyendo la repatriación. En cuanto a los otros dos países, cuando se toca el tema de la repatriación (únicamente en el estudio de la OIM), se hace referencia a las dificultades que enfrentan para reinsertarse en las sociedades en donde se presta poco o ninguna atención a los repatriados y al trauma que pueden sufrir durante o tras la migración, y la violencia que pudieran haber interiorizado. En el caso de Honduras, por ejemplo, la OIM trata el tema de la inyección de nuevos (malos) hábitos entre quienes regresan, tales como el abuso del alcohol y las drogas y el crimen común.

Hay, por último, un aspecto interesante que necesitaría recibir una mayor atención, y es el tema de la violencia como elemento funcional de la migración. Ejemplos de este aspecto son aquellas personas que recurren a las actividades ilícitas para obtener los recursos suficientes para emigrar, así como la violencia tras la deportación, por ejemplo, para repagar la deuda incurrida para emigrar. La OIM trata este tema muy brevemente en relación a Guatemala y Honduras, pero sería necesario mayores análisis para comprender la magnitud de este fenómeno y en qué medida está contribuyendo a los niveles y la perpetración de la violencia en relación con la migración.

3 Conclusiones y recomendaciones

3.1 Conclusiones

La migración desde el Triángulo Norte se ha incrementado significativamente en los últimos años. La evidencia también muestra que la migración ha sufrido cambios significativos a través de los años y a lo largo de los países afectados, incluyendo la oleada reciente de migración de mujeres y niños. El presente estudio exploratorio fue un esfuerzo por comprender hasta qué grado la movilidad creciente que caracteriza a Guatemala, Honduras y El Salvador puede estar relacionada con los problemas de inseguridad alimentaria, crimen y violencia, así como el impacto que sobre dichos factores esté teniendo la migración, dentro de una relación con influencia mutua.

Sobre la base de las lecciones y brechas descritas arriba, se pueden formular las siguientes conclusiones:

- Tanto la literatura como los informantes sugieren que existe una relación, especialmente entre la inseguridad alimentaria y la migración, y entre la migración y la violencia, y también, aunque en

⁷¹Britnae Purdy, "Increasing Number of Unaccompanied Indigenous Children Fleeing to the United States", 2 de septiembre de 2014, <http://firstpeoples.org/wp/increasing-numbers-of-unaccompanied-maya-children-fleeing-to-the-united-states/>.

⁷²OIM (2015), *op. cit.*

⁷³Una señal de esto es la declaración del Presidente de la República sobre la Emergencia Humanitaria, en relación con el gran número de familias, al igual que de niños y adolescentes que permanecieron en centros de detención en EEUU y México en 2014. Decreto Ejecutivo N°PCM-033-2014, IOM (2015), *op. cit.*, p. 66.

- menor grado, entre la inseguridad alimentaria y la violencia.
- La evidencia disponible, sin embargo, no es concluyente. Las fuentes existentes a veces se contradicen, los métodos estadísticos no son comparables y los conjuntos de datos varían enormemente y a menudo no son absolutamente fiables.
 - En los casos en que se puede razonablemente afirmar que existe evidencia de una relación, mayormente se desconoce su nivel, magnitud y consistencia a lo largo de los países bajo estudio.
 - Basándose en lo anterior, es crítico no generalizar sin reservas. Aún cuando algunas conexiones están claras, tanto el estudio de IOM como el de LSE reiteran la necesidad de considerar también otros factores que pudiesen estar influyendo en el proceso de migración hacia y desde el Triángulo Norte. En otras palabras, no sólo son vagas las relaciones entre la inseguridad alimentaria, la violencia y la migración, sino que, en muchas de las situaciones que se analizaron, tampoco se debe suponer que la inseguridad alimentaria o física es la única ni más importante propulsora de la migración. Si es que hay un claro patrón, este es que, a pesar de las similitudes obvias, tanto la violencia como la seguridad alimentaria varían enormemente entre los tres países e incluso entre distintas áreas a lo interno de esos países.
 - Independientemente de la naturaleza y el alcance de los vínculos, es importante recordar que estas no permanecen estáticas; al contrario, es muy probable que cambien con el tiempo y entre los países y grupos de población, reflejando la variabilidad que se reflejó con relación a las variables individuales. De allí la necesidad de realizar análisis más específicos y periódicos en los países.
 - Dentro de este marco, sigue siendo válida la consideración de que, hasta el momento, los análisis se han enfocado principalmente en los factores de la migración que están relacionados con la seguridad o la economía, en tanto que la seguridad alimentaria sigue mayormente desatendida.

Ello nos lleva a la hipótesis de cierre de que si se comprendiesen mejor los vínculos entre la seguridad alimentaria, la violencia y la migración y estos se incorporasen a las intervenciones sobre la seguridad alimentaria, la protección y la migración en los países del Triángulo Norte, ello redundaría con toda certeza en una mayor prevención y mitigación de los efectos negativos de la migración y a una optimización de dichos beneficios.

3.2 Recomendaciones

En aras de procurar evidencia teórica y práctica en apoyo a esta hipótesis de cierre y para ampliar la comprensión de la capacidad que tienen el PMA y OIM para intervenir en esta área, a continuación se proporciona un conjunto de recomendaciones. Estas recomendaciones están principalmente dirigidas al PMA, tanto al nivel regional como de país, por ser el organismo que comisionó el estudio y el coordinador primario del presente estudio, aún cuando es evidente que se requiere realizar esfuerzos concertados porque ningún organismo por sí solo puede atender estos temas en forma integral y eficaz.

En general, se espera que un mayor y más matizado conocimiento y comprensión de todas las posibles interacciones entre la seguridad alimentaria, la violencia y la migración moldeen intervenciones más efectivas y contribuyan a lograr resultados más permanentes.

Dadas las limitantes que enfrentó este estudio y la escasez de los análisis de este tipo, las recomendaciones también están encaminadas a definir mejor el alcance y los tipos de preguntas clave que informarían futuros estudios en este campo.

Las recomendaciones están organizadas en dos vertientes principales: (1) construcción de conocimientos y evidencias e (2) implicaciones para las políticas y programas. La segunda vertiente, en particular, se beneficiará de las sugerencias y revisiones que aporte el personal del PMA a nivel de país, quienes contribuyeron con su conocimiento y especialización a una mejor definición de las oportunidades para políticas y programas.

3.2.1 Construcción de conocimientos y evidencias

Es necesario construir evidencias robustas sobre la vinculación entre la seguridad alimentaria y física y la migración. La revisión de la literatura y los análisis llevados a cabo en el marco de este estudio proporcionaron indicios de las múltiples interacciones que pudiesen darse entre estas variables, cómo estas pudiesen cambiar a lo largo del tiempo, y entre y dentro de los países. Sin embargo, hay necesidad de estudiar más

a fondo todos los temas antes de arribar a conclusiones más definitivas. Adicionalmente, se encontró poca información sobre cómo interactúan las variables para influir en la migración y vice versa, así como en la amplia gama de inquietudes sobre la seguridad que pudiesen acompañar el ciclo de la migración. Hay necesidad de contar con un abordaje más integral que vincula las dos variables en forma lógica y holística, y ambas a la migración.

Las recomendaciones específicas incluyen las siguientes:

- Profundizar en el conocimiento de los distintos efectos de la violencia y la seguridad alimentaria en los patrones migratorios de diversos grupos poblacionales en los tres países, incluyendo un conocimiento más matizado de los tipos de violencia, las vulnerabilidades y los retos y oportunidades en materia de seguridad alimentaria que enfrentan las personas, y los roles de género y las dinámicas prevalecientes;
- Estrechamente relacionado con lo anterior está la necesidad de fortalecer los estudios y análisis de los patrones migratorios de los grupos particularmente vulnerables, tales como los de los indígenas, minorías y otros, y el efecto de la seguridad alimentaria y la violencia en este contexto. Dada la alta probabilidad de que los grupos marginados se vuelvan dependientes de, o vulnerables a, las economías ilícitas, la historia de discriminación y exclusión en países como Guatemala,⁷⁴ en donde el porcentaje de la población indígena es el más alto, al igual que los altos niveles de inequidad que caracterizan a Centroamérica, sería necesario elaborar un análisis más articulado para poder comprender cómo se intersectan todas estas variables y qué impacto tienen en los distintos grupos de población;
- Promover el análisis de los problemas y oportunidades generados por la migración en torno a la seguridad alimentaria y humana en entornos rurales y urbanos, y en los países de origen de los migrantes;
- Comprender mejor las implicaciones del reciente auge en la migración de las mujeres para las familias y comunidades, por un lado, y los factores que contribuyen a dicho auge, incluyendo las restricciones que enfrentan las mujeres, por ejemplo, en términos de acceso a, y control sobre, recursos como tierras, empleo, crédito, información, procesos de toma de decisiones y otros parecidos;
- Hay necesidad también de profundizar en el conocimiento analítico de la violencia, no solo su historia, en aras de abordar más sistemáticamente sus variantes y los aspectos que afectan a distintos grupos de población;
- Se requiere igualmente estudiar más las diferencias entre la migración interna y la migración transfronteriza, y el papel que en ellas juegan la seguridad alimentaria y la violencia;
- Por último, otro aspecto interesante aunque pobremente analizado hasta la fecha de la relación entre la seguridad alimentaria y la migración, es el impacto de la migración y las remesas en la adopción de malos hábitos alimenticios por parte de los hogares receptores, lo cual empeora la seguridad alimentaria y nutricional de los hogares pobres en los países de origen.

3.2.2 Implicaciones para las políticas y programas y próximos pasos

A continuación se sugieren algunas acciones que pudiesen guiar a los organismos en el desarrollo de políticas y programas para el desarrollo que tomen en cuenta de mejor manera las interconexiones entre las tres variables que están siendo analizadas. Estas recomendaciones también deben ser incorporadas a las acciones directas de los organismos y, de mayor importancia aún, en apoyo a los gobiernos de los tres países.

- Intensificar los esfuerzos para contrarrestar la inseguridad alimentaria y la violencia en los tres países, para que rindan efectos positivos en cuanto a reducir la migración de los años recientes y las repercusiones negativas que está ejerciendo, tanto en los migrantes, como en las familias en los países. En el caso de la inseguridad alimentaria, esto requerirá un nivel de asistencia sostenido y predecible en las áreas vulnerables mediante diversas intervenciones efectivamente focalizadas y apropiadas para la población y la estación específicas. Una única intervención no abordará adecuadamente las causas subyacentes de la inseguridad alimentaria.
- Entablar un diálogo entre el PMA y la OIM para identificar las ventajas comparativas de cada organismo y las brechas en cuanto a la capacidad de cada cual para abordar los problemas y

⁷⁴Guatemala se caracteriza por ser una sociedad multicultural con un gran número de grupos indígenas y comunidades de afro-descendientes (más de la mitad del total de la población). Estas personas se ven desproporcionadamente afectados por el bajo nivel de desarrollo, la inequidad en la distribución de los recursos, la violencia y la pobreza.

optimizar las oportunidades que se derivan de las interrelaciones entre la seguridad alimentaria, la violencia y la migración, y cómo mejor apalancarlas. Garantizar que se le de más consideración a lo que sea necesario para que los beneficios de las intervenciones sean sostenibles.

- Diseñar actividades encaminadas específicamente a los niños y jóvenes cuyos padres hayan emigrado o estén en riesgo de hacerlo, para fortalecer su resiliencia ante el crimen y la violencia, particularmente ante el reclutamiento de las pandillas o el recurrir a actividades ilícitas para sobrevivir o emigrar.
- Diseñar actividades para apoyar a los deportados y repatriados en el proceso de su reinserción, incluyendo la asistencia psico-social y otras que puedan ser necesarias para sanar el trauma que pudieran haber sufrido durante o después de la migración, y la provisión de opciones alternas de empleo y medios de vida para evitar las repercusiones sobre las comunidades y las familias.
- Diseñar acciones para capitalizar las oportunidades existentes y las capacidades que tienen los países para cerciorarse de que invierten para desarrollarlas de manera efectiva y sostenible. Por ejemplo: dado que la mayoría de los migrantes son hombres, ¿cómo pueden apalancarse las diversas capacidades de las mujeres y los roles dentro del país para mejorar los resultados en materia de seguridad alimentaria en los hogares?
- Basado en el cuidadoso análisis situacional, apoyar las estrategias de medios de vida de los migrantes y sus hogares, dependiendo de las necesidades, enfatizando las oportunidades y retos que enfrentan los no migrantes, para garantizar que no se queden por fuera.
- Procurar los medios para apoyar a los estados en la labor de contrarrestar los distintos tipos de crimen y violencia, de conformidad con el mandato y las ventajas comparativas que pueda aportar cada organismo.
- Encontrar los medios para tender puentes entre los expertos en migración y los marcos de acción, y los investigadores y practicantes en materia de seguridad alimentaria y humana, para vencer la desconexión que actualmente priva entre los tres campos, que ha producido una falta de entendimiento y enfoques prácticos erróneos.
- Estrechamente ligado a la recomendación previa, fortalecer la capacidad para desarrollar una estrategia conjunta de abogacía a través de un mayor diálogo y comprensión entre las agencias más relevantes del Sistema de las Naciones Unidas y otros organismos internacionales.

Del lado práctico, se recomienda adoptar un enfoque progresista compuesto de una primera fase en la que las investigaciones que dieron inicio a este estudio exploratorio continúen profundizando la comprensión y se elabore una estrategia para capturar más sistemáticamente e incorporar estos aspectos a la asistencia alimentaria y a las intervenciones migratorias. La fase dos pudiese arrancar en paralelo, y consistiría en un análisis más detallado de los tres países que nos ocupan, como fundamento para recomendaciones específicas sobre intervenciones de política y programáticas.

Finalmente, es importante anotar que las ventajas comparativas que posee el PMA, especialmente en las áreas de evaluaciones de necesidades y análisis de vulnerabilidad en apoyo a las intervenciones focalizadas de asistencia alimentaria y nutricional y de redes de seguridad, la convierte en la agencia ideal para continuar las investigaciones en este campo y darle seguimiento a las recomendaciones, actuando en función de catalizadores frente a otras agencias que desarrollen las acciones específicas. Para que este potencial se materialice, sin embargo, primero habrá que resolver ciertos vacíos de conocimiento mediante, por ejemplo, la sistemática incorporación de las inquietudes sobre la seguridad en los análisis de contexto y vulnerabilidad relacionados con la seguridad alimentaria.

Anexos

Anexo 1: Siglas

CAMR	Centro de Atención al Migrante Retornado en Honduras
CIDEHUM	Centro Internacional para los Derechos Humanos de los Migrantes
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
FAO	Organización para la Agricultura y la Alimentación
PIB	Producto Interno Bruto
IDG	Índice de Desigualdad de Género
IDH	Índice de Desarrollo Humano
INACIF	Instituto Nacional de Ciencias Forenses de Guatemala
FIDA	Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
OIM	Organización Internacional para las Migraciones
IUDPAS	Instituto Universitario en Democracia, Paz y Seguridad
LSE	London School of Economics
MPI	Migration Policy Institute
OCAH	Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitarios
ODI	Overseas Development Institute
ACNUDH	Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos
ACNUR	Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
UNODC	Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito
PMA	Programa Mundial de Alimentos
OMS	Organización Mundial de la Salud

Anexo 2:

Bibliografía

- Stephanie L. Canizales (2015). Unaccompanied Migrant Children: A Humanitarian Crisis at the US Border and Beyond. Policy Brief, Center for Poverty Research, Volume 3, Number 4. Davis: University of California. http://poverty.ucdavis.edu/sites/main/files/file-attachments/canizales_migrant_youth_brief.pdf
- CIDEHUM, ACNUR (2012). Desplazamiento Forzado y Necesidades de Protección Generados por Nuevas Formas de Violencia y Criminalidad en Centroamérica. Solicitado por ACNUR. <http://www.rcusa.org/uploads/pdfs/Violence%20in%20CA%20Final%20July2012.pdf>
- Jonathan Crush (2013). "Linking Food Security, Migration and Development", en: International Migration, Vol. 51 (5) 2013, ISSN 0020-7985.
- Steven Dudley, "Criminal Evolution and Violence in Latin America and the Caribbean", en: Insightcrime, Jueves, 26 de junio de 2014, <http://www.insightcrime.org/news-analysis/evolution-crime-violence-latin-america-caribbean>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2014). Panorama Social de América Latina. Santiago de Chile: CEPAL. http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/37627/S1420728_en.pdf?sequence=4
- FAO (2015). Panorama de la Seguridad Alimentaria y Nutricional en Centroamérica y República Dominicana 2014. Panamá: FAO. <http://www.fao.org/3/a-i4349s.pdf>
- ____ (2006). Food Security, Policy Brief Issue 2, June 2006. <http://www.fao.org/forestry/13128-0e6f36f27e0091055bec28ebe830f46b3.pdf>
- FAO, FIDA, PMA (2014). El Estado de la Inseguridad Alimentaria en el Mundo 2014. Fortalecimiento de un Entorno Favorable para la Seguridad Alimentaria y la Nutrición. Roma: FAO. <http://www.fao.org/3/a-i4030e.pdf>
- Jonathan Hiskey, Mary Malone y Diana Orces (2014), Violence and Migration in Central America, AmericasBarometer Insights: 2014, Number 101, Nashville: Vanderbilt University. <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/IO901en.pdf>
- Peter Imbusch, Michel Misse y Fernando Carrion, "Violence Research in Latin America and the Caribbean: a Literature Review", en: Interantional Journal of Conflict and Violence, Vol. 5 (1) 2011, pp 87-154. <http://www.ijcv.org/index.php/ijcv/article/view/141>
- OIM (2015). Evaluando el Relacionamiento entre la Seguridad Alimentaria como un Factor de Migración Interna y Externa dentro de un Contexto de Violencia y Crimen en los Países del Triángulo Norte: Guatemala, Honduras y El Salvador. Costa Rica: IOM.
- ____ Glossary on Migration, International Migration Law Series No. 25, 2011. <http://www.iom.int/key-migration-terms>
- Elizabeth Kennedy (2014). No Childhood here. Why central American Children are Fleeing their Homes. En: Perspectives, American Immigration Council. <http://www.immigrationpolicy.org/perspectives/no-childhood-here-why-central-american-children-are-fleeing-their-homes>
- Jens Manuel Krogstad, Ana González-Barrera y Mark Hugo López (2014). Children 12 and Under are Fastest Growing Group of Unaccompanied Minors at U.S. Border, Pew Research Center, 22 de julio de 2014. <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2014/07/22/children-12-and-under-are-fastest-growing-group-of-unaccompanied-minors-at-u-s-border/>
- ____ (2014). At the Border, a Sharp Rise in Unaccompanied Girls Fleeing Honduras, Pew Research Center, 25 de julio de 2014. <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2014/07/25/at-the-border-a-sharp-rise-in-unaccompanied-girls-fleeing-honduras/>
- • Thomas Lacroix (2011). Migration, rural development, poverty and food security: a comparative perspective. International Migration Institute, Oxford: University of Oxford. <http://www.imi.ox.ac.uk/pdfs/reports/fao-migration.pdf>
- LSE Consulting (2015). Migration study, Londres: LSE.
- Caroline Moser y Ailsa Winton (2002). Violence in the Central America Region: Towards an Integrated Framework for Violence Reduction. Working Paper 171, Londres: ODI. <http://www.odi.org/sites/odi.org.uk/files/odi-assets/publications-opinion-files/1826.pdf>
- MPI, "Profile of Unauthorized Population: United States", <http://www.migrationpolicy.org/data/unauthorized-immigrant-population/state/US>, Accesado el 05.05.2015.
- OCAH (2104). Central America and Mexico Unaccompanied Child Migration. Situation Report

- No. 1 (al 29 de julio de 2014). http://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/OCHA_Situation_Report_Migration_29July_2014_EN.pdf
- Manuel Orozco y Julia Yansura, (2014). Understanding Central American Migration: The Crisis of Central American Child Migrants in Context, Inter-American Dialogue, August 2014, Washington, D.C.: Inter-American Dialogue. http://www.thedialogue.org/PublicationFiles/FinalDraft_ChildMigrants_81314.pdf
 - ACNUDH, “Ending Impunity for Femicide across Latin America”, 25 August 2014. <http://www.ohchr.org/EN/NewsEvents/Pages/EndingImpunityLAC.aspx>, Accesado el 14.05.2015.
 - Britnae Purdy (2014), “Increasing Number of Unaccompanied Indigenous Children Fleeing to the United States”, 02 September 2014. <http://firstpeoples.org/wp/increasing-numbers-of-unaccompanied-maya-children-fleeing-to-the-united-states/>
 - Marc R. Rosenblum (2015). Unaccompanied Child Migration to the United States: The Tension between Protection and Prevention. Washington, DC: Migration Policy Institute.
 - Sierra Stoney, Jeanne Batalova (2013). Mexican Immigrants in the United States. MPI.
 - The Guardian, “El Salvador sees most deadly month in 10 years as violence overwhelms nation”, accessed 30.04.2015, <http://www.theguardian.com/world/2015/apr/06/el-salvador-violence-end-to-gang-truce-proves-deadly>.
 - José Torres, “Masculinity in Salvadoran Gangs: the “Normalization” of Violence, en: La Ceiba, Central America Studies Journal, 15 April 2015. <http://laceibajournal.com/2015/04/15/masculinity-in-salvadoran-gangs-the-normalization-of-violence/>
 - PNUD (2014). Human Development Report 2014: Sustaining Human Progress: Reducing Vulnerabilities and Building Resilience. Ciudad de Nueva York: PNUD. <http://www.pnud.org.br/arquivos/RDH2014.pdf>.
 - PNUD (2013). Informe Regional de Desarrollo Humano 2013-2014. Seguridad Ciudadana con Rostro Humano: Diagnóstico y Propuestas para América Latina. Ciudad de Nueva York: PNUD. http://hdr.undp.org/sites/default/files/citizen_security_with_a_human_face_-_executivesummary.pdf
 - ACNUR Oficina Regional Office los Estados Unidos y el Caribe (2014). Niños en Fuga. Niños No Acompañados que huyen de Centroamérica y México y la Necesidad de Protección Internacional. Washington, D.C.: ACNUR.
 - UNODC (2014). Estudio Global sobre Homicidios 2013, Viena: UNODC. http://www.unodc.org/documents/gsh/pdfs/2014_GLOBAL_HOMICIDE_BOOK_web.pdf
 - US Immigration and Customs Enforcement (2014). ICE Enforcement and Removal Operations Report. Fiscal Year 2014. US Department of Homeland Security. <https://www.ice.gov/doclib/about/offices/ero/pdf/2014-ice-immigration-removals.pdf>
 - Víctor Mexa (2005). Migración y Seguridad. Tegucigalpa: Centro de Documentación de Honduras.
 - PMA (2015). Global Food Security Update, Issue 17, Marzo de 2015, Roma: PMA. <http://documents.wfp.org/stellent/groups/public/documents/ena/wfp272750.pdf>
 - OMS, UNODC, PNUD (2014). Informe sobre la Situación Mundial de la Prevención de la Violencia 2014. Ginebra: OMS. http://www.unodc.org/documents/justice-and-prison-reform/crimeprevention/9789241564793_eng.pdf
 - Banco Mundial (2011). Crimen y Violencia en Centroamérica: Un Desafío para el Desarrollo. Washington, D.C.: Banco Mundial. http://siteresources.worldbank.org/INTLAC/Resources/FINAL_VOLUME_I_ENGLISH_CrimeAndViolence.pdf

Anexo 3: Estadísticas Socioeconómicas clave de los países seleccionados en América Latina y el Caribe

País	Grupo de ingreso ¹ (2014)	Distribución del Ingreso Nacional ² (2006-2012)		Coeficiente GINI ² (2006-2012)		PIB per capita ³ (2012)		Crecimiento del PIB per capita anual ³ (2012)		Población viviendo en pobreza ² (2006-2012)		Población viviendo en pobreza extrema ² (2006-2012)		Índice de Desarrollo Humano ⁴ (2012)		Prevalencia de Desnutrición crónica ⁵ (2011-2013)		Prevalencia de desnutrición crónica en niños menores de cinco años ⁶ (2004-2012)				Gasto público total ⁷ (2008-2011)		Gasto público social ⁷ (2008-2011)	
		Quintil 1 (más pobre)	Quintil 5 (más rico)	Nacional	Urbano	Rural	Nacional	Urbano	Rural	%	Nacional	Urbano	Rural	Nacional	Urbano	Rural	Value	%	Nacional	Urbano	Rural	en el departamento con más	en el departamento con más	Como porcentaje del PIB	Como porcentaje del PIB
Mesoamérica																									
El Salvador	Lower middle income	5.0	49.6	0.44	0.41	0.39	3,790	1.9	45.3	41.0	52.6	13.5	10.1	19.3	0.7	11.9	19.2	11.5	21.9	...	27.1	11.6	33.1	13.0	
Guatemala	Lower middle income	2.8	62.6	0.59	0.55	0.53	3,331	3.0	54.8	42.0	66.5	29.1	14.8	42.2	0.6	30.5	49.8	34.3	58.6	65.9	82.2	25.3	14.5	8.1	
Honduras	Lower middle income	2.4	60.2	0.57	0.49	0.56	2,323	3.9	67.4	56.3	76.5	42.8	26.0	56.8	0.6	8.7	22.6	14.6	28.8	...	48.5	6.6	23	10.6	
México	Upper middle income	4.4	54.8	0.49	0.47	0.45	9,749	3.8	37.1	33.2	43.5	14.2	9.8	21.5	0.8	<5	13.6	11.1	20.9	33.1	20.2	11.5	
Nicaragua	Lower middle income	4.2	52.6	0.48	0.44	0.46	1,754	5.2	58.3	52.9	65.4	29.5	20.9	40.9	0.6	21.7	17.3	12.8	21.6	...	29.5	9.1	22.6	12.4	
Panamá	Upper middle income	3.0	56.2	0.53	0.49	0.53	9,534	10.7	25.3	15.5	43.6	12.4	4.7	26.8	0.8	8.7	21.2	7.4	17.8	66.9	22.3	10.9	
Caribe																									
Cuba	Upper middle income	0.8	<5	5.0	67.4	36.2
República Dominicana	Upper middle income	3.4	56.0	0.52	0.48	0.48	5,746	3.9	41.2	39.2	45.2	20.9	17.8	27.2	0.7	15.6	9.8	8.4	12.5	...	22.7	7.1	16.4	7.3	
Haití	Low income	771	2.8	0.5	49.8	23.8	15.1	28.1	...	37.3	12.5	
Suramérica																									
Bolivia	Lower middle income	3.4	51.2	0.47	0.41	0.54	2,576	5.2	36.3	26.9	55.4	18.7	9.2	38.1	0.7	21.3	27.2	17.2	38.6	...	43.7	12.0	45.1	18.4	
Colombia	Upper middle income	3.2	57.8	0.54	0.51	0.46	7,748	4.2	32.9	28.5	46.9	10.4	6.6	22.8	0.7	10.6	13.2	11.6	17.0	29.5	34.7	3.8	18.1	12.4	
Ecuador	Upper middle income	4.2	52.0	0.47	0.44	0.43	5,425	5.1	32.2	28.8	38.9	12.9	9.9	18.9	0.7	16.3	23.2	17.0	30.7	46.7	40.1	14.1	37.9	9.3	
Paraguay	Lower middle income	2.8	58.4	0.55	0.49	0.60	3,813	-1.2	49.6	42.9	59.3	28.0	18.2	42.1	0.7	22.3	14.1 ¹	12.1 ¹	16.6 ¹	...	22.2 ¹	6.6 ¹	19.5	9.8	
Perú	Upper middle income	4.2	49.6	0.45	0.40	0.43	6,796	6.3	23.7	14.5	50.8	5.5	1.0	19.0	0.7	11.8	13.5	7.3	24.6	...	43.8	2.3	19.8	9.2	

Fuentes:

¹Lista de las economías, Banco Mundial, Octubre 2014.

²Anuario Estadístico, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2013.

³Data extraída de la base de datos en línea del Banco Mundial.

⁴Data extraída del Reporte de Desarrollo Humano, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2013.

⁵Data extraída del último reporte del Estado de la Inseguridad Alimentaria en el mundo (SOFI), FAO, 2013.

⁶Basado en la última información disponible de acuerdo a los nuevos estándares de crecimiento de la OMS. Encuesta de Demografía y Salud (ENDESA), Dominican Republic 2007; Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil (ENSMI), Guatemala 2008; Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDESA), Honduras 2011-2012; Encuesta Nicaragüense de Demografía y Salud (ENDESA), Nicaragua 2011-2012; Encuesta Nacional de Salud Familiar (FESAL), El Salvador 2008; Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDSA), Bolivia 2008; Encuesta Nacional de Situación Nutricional en Colombia (ENSIN), Colombia 2010; Encuesta Demográfica y de Salud Materna Infantil (ENDEMAIN), Ecuador 2004; Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES), Perú 2012; Encuesta de Niveles de Vida (ENV), Panamá 2008; Encuesta Integrada de Hogares (EIH), Paraguay 2001; Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT), México 2012.

⁷Panorama Social, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2013.

Notas:

¹Utilizando el nuevo parámetro de crecimiento de la OMS.

